

36  
2es.

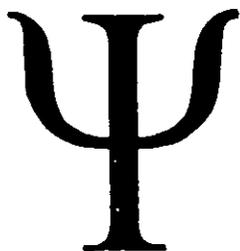


**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**"LA COMUNICACION GENERAL PADRES-HIJOS  
ADOLESCENTES Y SU RELACION CON LA  
COMUNICACION EN TEMAS DE SEXUALIDAD"**

**TESIS PROFESIONAL  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A :  
ARIADNA BENAVIDES HIGUERA**



**DIRECTORA DE TESIS: MTRA. OLGA BUSTOS ROMERO**

**MEXICO, D. F.**

**1998.**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

260163



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

.....*Mi táctica es hablarte*  
*y escucharte,*  
*construir con palabras*  
*un puente indestructible.....*

*Mario Benedetti*

## AGRADECIMIENTOS

A un poder superior...

A mi mamá, Rosaura Higuera Pérez, por darme su amor , apoyo y enseñarme a luchar en la vida.

A Juan Carlos, por ser un gran hermano, amigo y porque ahora que compartimos la misma inquietud profesional sigamos adelante.

A mi abuelita, Esperanza Pérez Jasso, porque sin su ayuda no hubiera sido posible lograr esta meta.

A la Maestra Olga Bustos Romero, quien tomó este proyecto cuando me encontraba sin rumbo y con sus aportaciones lo hizo más grande.

A las Maestras Aída Rodríguez, Ma. de la Luz Javiedes, Sofía Rivera y Patricia Bedolla, por sus valiosos comentarios y sugerencias.

A la Lic. Marsela Álvarez Izazaga, por ser la primera en creer en este proyecto y compartir sus conocimientos conmigo.

A todas y todos mis profesoras y profesores que desde el inicio de mi educación han contribuido a formar la persona que soy ahora.

A mis amigas y amigos:

...de antaño, porque hemos crecido juntos y poco a poco hemos convertido nuestros sueños en realidad.

...colegas, por haber compartido los momentos tan especiales de esta aventura en la psicología y de ahí para siempre.

...más recientes, ya que en otros contextos y situaciones me han mostrado diferentes aspectos de la vida.

A las autoridades de las Escuelas Secundarias Diurnas 85 y 158, por permitirme realizar este trabajo.

A todas y todos los adolescentes que participaron en esta tesis.

Muchas Gracias.

## INDICE

AGRADECIMIENTOS.....	I
INDICE.....	II
INDICE DE TABLAS.....	VII
RESUMEN.....	1
INTRODUCCION.....	2
CAPITULO I.- LA COMUNICACION.....	5
Relevancia.....	5
Etimología.....	6
Definición.....	6
Características Fundamentales.....	7
El proceso de la comunicación.....	8
Principales elementos del proceso de la comunicación.....	9
a) El emisor.....	9
b) El receptor.....	10
c) El mensaje.....	10
d) El canal.....	12
La comunicación como transacción.....	12
Las funciones del lenguaje o la finalidad de la comunicación.....	13
Problemas de la comunicación.....	14
La comunicación no verbal.....	16
a) El movimiento del cuerpo y la postura.....	16
b) Las expresiones faciales.....	17
c) El contacto visual.....	17
d).Las expresiones vocales.....	18
Comunicación y género.....	18
a) Comunicación verbal.....	19
b) Comunicación no verbal.....	20
El estudio de la comunicación.....	20
CAPITULO II. GENERO, SOCIALIZACION Y FAMILIA.....	23
La perspectiva de género.....	23
La categoría de género.....	23
La identidad de género.....	25
Algo más sobre los estereotipos genéricos.....	27

El proceso de socialización.....	28
- Las instancias de socialización.....	29
a) La familia.....	29
b) La educación.....	29
c) La religión.....	30
d) Los medios de difusión.....	30
La familia: un sistema psicosocial y una instancia de socialización.....	31
a) La familia un sistema psicosocial.....	31
b) Una instancia de socialización.....	36
<b>CAPITULO III. COMUNICACION FAMILIAR, ADOLESCENCIA Y SEXUALIDAD.....</b>	<b>41</b>
Familia y adolescencia.....	41
La comunicación en la familia con adolescentes.....	42
Algunas investigaciones sobre comunicación padres-hijos adolescentes.....	43
a) Comunicación general.....	43
b) Trastornos alimentarios.....	46
c) Uso de alcohol y drogas.....	46
d) Comunicación padres-hijos adolescentes en temas de sexualidad.....	47
1. Influencia de la comunicación padres-adolescentes en el comportamiento sexual.....	48
2. Características de la comunicación padres-adolescentes en sexualidad.....	50
<b>CAPITULO IV. METODO.....</b>	<b>55</b>
Objetivo general.....	55
Objetivos específicos.....	55
Planteamiento del problema.....	55
Hipótesis.....	56
a) Hipótesis de trabajo.....	56
b) Hipótesis nula.....	56
c) Hipótesis alterna.....	56
Definición de variables.....	56
a) Variable independiente.....	56
b) Variable dependiente.....	56
c) Definición conceptual de variables.....	57
d) Definición operacional de variables.....	57
Muestra.....	58
Tipo de estudio.....	58
Diseño.....	58
Procedimiento.....	59

Instrumento.....	60
- Datos sociodemográficos.....	60
- Escala de Comunicación General Padres-Hijos Adolescentes (CGPHA).....	60
a) Validez.....	60
b) Discriminación de reactivos.....	60
c) Confiabilidad.....	62
- Escala de Comunicación en Sexualidad (CS).....	64
a) Validez.....	64
b) Discriminación de reactivos.....	64
c) Confiabilidad.....	65
 CAPITULO V. RESULTADOS.....	 67
Datos sociodemográficos.....	67
Resultados de la correlación entre escalas.....	68
Resultados de la correlación entre subescalas.....	69
Resultados de la comparación entre medias.....	75
- Comunicación en Sexualidad.....	75
- Comunicación General.....	79
 CAPITULO VI. DISCUSION.....	 83
 CAPITULO VII. CONCLUSIONES.....	 93
 CAPITULO VIII. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.....	 95
 ANEXO .....	 98
 REFERENCIAS.....	 105

## INDICE DE TABLAS

TABLA A .....	59
TABLA 1.....	61
TABLA 2.....	62
TABLA 3.....	63
TABLA 4.....	65
TABLA 5.....	66
TABLA 6.....	68
TABLA 7.....	71
TABLA 8 .....	72
TABLA 9.....	73
TABLA 10.....	74
TABLA 11.....	76
TABLA 12.....	77
TABLA 13 .....	77
TABLA 14.....	78
TABLA 15.....	78
TABLA 16.....	79
TABLA 17 .....	80
TABLA 18.....	81
TABLA 19.....	82

## RESUMEN

Se realizó un estudio correlacional y confirmatorio con el objetivo de saber si existe una relación en qué tanto se comunican con sus padres, en general y en temas de sexualidad, adolescentes hombres y mujeres. La muestra consistió de 170 adolescentes, 73 hombres y 97 mujeres de 3er. grado de secundaria. Se validaron y confiabilizaron dos instrumentos para evaluar comunicación general y comunicación en sexualidad. Se efectuaron correlaciones de Pearson y Análisis de Varianza. Se encontró una relación entre ambos tipos de comunicación entre los adolescentes varones de nivel de comunicación general alta. Los factores de la comunicación más relacionados con la comunicación en sexualidad fueron: Papá y adolescente conversan, Mamá dedica tiempo para platicar, Adolescente entiende lo que los padres dicen, Padres entienden lo que el adolescente dice y Mamá tiene respeto en la comunicación. Existieron diferencias estadísticamente significativas en el nivel de comunicación en sexualidad entre niveles de comunicación general y entre sexos. Se concluye que sí existe relación entre ambos tipos de comunicación; que el nivel de comunicación en sexualidad es bajo tanto para mujeres como para hombres y que se conservan algunos papeles estereotipados de género en la interacción padres-adolescentes tales como: el papá tiene la iniciativa en las conversaciones, la mamá es el principal agente de educación en sexualidad.

## INTRODUCCION

La comunicación se ha convertido en uno de los temas más importantes en el estudio de la conducta humana, situación comprensible dado que la comunicación es un proceso - quizá el proceso - social fundamental. Este proceso, base del desarrollo de la vida en comunidad y de las relaciones interpersonales, es sin embargo, sumamente frágil e inexacto, cuyos resultados están sujetos a tantas variaciones como seres humanos existen. Empezar el camino de la comunicación representa lo mismo que comenzar un viaje sin tener la certeza de que se llegará al destino proyectado. Con todo y sus vicisitudes, resulta ser el mejor -tal vez el único- medio para entrar en contacto con el mundo externo y el resto de la humanidad.

Dado que la comunicación se da en todo lugar y entre todas las personas, era necesario escoger un contexto donde ubicar su estudio. De todos los posibles se escogió el ámbito familiar.

La familia es el núcleo en el cual los individuos crecen y desarrollan sus potencialidades. Todas ellas diferentes en estilos de relaciones, reglas, historias, salud y nivel de vida.

Es en la familia donde ocurre el desarrollo del individuo a través de sus diversas etapas: niñez, adolescencia, edad adulta, vejez, y en cada una se enfrenta con retos particulares y dificultades o crisis propias.

Durante la adolescencia los seres humanos se encuentran ante una de sus crisis más importantes: la transición entre la vida infantil y la vida adulta.

Según la filosofía oriental, cada crisis ofrece un peligro y una oportunidad. De tal manera, que padres e hijos atraviesan por un período crucial donde franquear los obstáculos o "peligros"; se hallan ante la "oportunidad" de crecer en ese lapso de su vida.

De esta forma, el estudio de la comunicación familiar durante la adolescencia, representa para el psicólogo una labor que es al mismo tiempo fascinante y sumamente compleja.

Fascinante, porque cada situación de comunicación, cada mensaje está lleno de muchos elementos que van más allá del simple discurso verbal, está sujeto a una infinidad de interpretaciones y posibilidades, cada uno se constituye como un nuevo reto.

Porque la adolescencia reúne en un mismo período de tiempo dos realidades completamente diferentes para padres e hijos. Para éstos representa una época de multitud de cambios físicos y psíquicos, nuevas sensaciones y emociones, planes y proyectos; para los padres y las madres es quizá un momento de evaluación y reestructuración de su vida cercana a la madurez.

Compleja, porque todo mensaje o situación comunicativa fuera de su contexto pierde mucho valor, necesitamos saber en qué momento, bajo qué circunstancias se produce, quiénes intervienen, etc; y las dos realidades tan distintas en las que se encuentran los participantes, lo hacen aún más difícil, pero no imposible.

De la amplia gama de temáticas a investigar en la comunicación padres-hijos adolescentes, sin duda uno de los que más destaca es el de la sexualidad.

Es en este momento cuando la sexualidad despierta en los y las jóvenes. El tipo de información con que cuentan y las vivencias que hasta entonces tienen de ella, influyen en qué tanto les inquieta o confunde.

Adolescentes o adultos, es innegable que todavía en nuestra sociedad existen una gran cantidad de mitos y tabúes alrededor de la sexualidad. También es cierto que nos encontramos en una época donde el ejercicio de una sexualidad sin una previa educación al respecto, pone en riesgo la vida de las personas.

La información que proporcionan los organismos gubernamentales y no gubernamentales sobre sexualidad adolescente nos muestran que durante este período muchos jóvenes se convierten en padres y madres y otros tantos se contagian de enfermedades transmisibles sexualmente, incluyendo al VIH (Virus de la Inmunodeficiencia Humana).

Quién mejor que los propios padres para brindar una educación sexual que complemente la información que se da en las escuelas y a través de otros medios, quién

mejor que ellos para compartir la responsabilidad de educar en este aspecto tan importante para la vida.

Por tal motivo, el objetivo de esta tesis fue investigar el qué tanto una adecuada comunicación en aspectos generales o cotidianos favorece el que se aborde el tema de la sexualidad entre padres e hijos-adolescentes.

En el primer capítulo se exponen de manera general las principales aproximaciones teóricas al estudio de la comunicación interpersonal. En ellas, se esquematizan sus principales componentes y se explican los factores que influyen para que se distorsione o altere. También se aborda la comunicación desde una perspectiva de género, en la cual se expone de qué manera la socialización diferencial que tienen niños y niñas condiciona la forma que tenemos para comunicarnos.

El segundo capítulo inicia con una panorámica de lo qué es el estudio de género, se analiza el sistema familiar y qué papel desempeña en la socialización de los hijos e hijas.

Posteriormente, en el tercer capítulo, nos ubicamos en el período de la adolescencia y se presentan los principales estudios empíricos realizados recientemente, en relación a la comunicación general y a la comunicación en temas de sexualidad.

Enseguida se presentan los objetivos e hipótesis y el método en el cuarto capítulo donde se explican los procedimientos efectuados para la obtención de la muestra, así como para validar y confiabilizar los instrumentos utilizados para evaluar comunicación general y comunicación en sexualidad.

El quinto capítulo comprende los resultados obtenidos a partir de los análisis estadísticos, posteriormente en la discusión se contrastan estos resultados con las investigaciones citadas en el marco teórico.

Finalmente, aparecen las conclusiones obtenidas, las limitaciones que se enfrentaron y algunas sugerencias para continuar en el estudio de la comunicación familiar, desde una perspectiva de género.

## CAPITULO I. LA COMUNICACION

### Relevancia

No existe otro tema que tenga una significación más profunda para la condición humana que la comunicación ya que es este proceso el que ha permitido sobrevivir al ser humano. Sin la comunicación, no existirían los grupos humanos y las sociedades. (Silverstein 1985, Schramm, 1969).

Diversos especialistas en el tema coinciden en que la comunicación tiene una función social que contribuye a la socialización del individuo y es la base de sus relaciones. A continuación se presentan algunos de estas propuestas.

Menéndez (1977) explica que en el orden de lo humano interpersonal, la comunicación no es sólo el requisito indispensable de toda relación, sino el instrumento específico de la inteligencia hacia el conocimiento, el aprendizaje la civilización y la cultura.

El proceso de comunicación es la base de todo lo que llamamos social en el funcionamiento del organismo viviente. En las personas resulta decisivo para el desarrollo del individuo, para la formación y existencia ininterrumpida de grupos y para sus interrelaciones (Hartley, 1961 citado en Blake, 1977).

Según Satir (1978) la comunicación resulta el factor más importante que determina el tipo de relaciones que una persona vaya a tener con los demás y lo que le suceda en el mundo que le rodea. Cómo sobrevivir, cómo llegar a la intimidad depende principalmente de la habilidad que uno tenga para comunicarse.

La comunicación tiene una función social, posee una estructura que puede describirse como un conjunto de reglas que no cambian aunque los elementos o los individuos cambien. La posesión de esta estructura de la organización nos permite vivir en adaptación. (De la Mora, 1988) Este autor además agrega que el proceso de comunicación es afectación e influencia, pues une unos con otros; que es crucial, pues permite y determina las condiciones y las interrelaciones de los seres vivientes.

La palabra comunicación se usa en diversos contextos con diversos significados. Para comprender mejor a qué nos referimos con dicho término, a continuación se presentan tanto su etimología como algunas definiciones elaboradas por especialistas en el tema.

### **Etimología**

Cherry (1978) en su obra *On Human Communication* propone que el término "comunicación" deriva del latín *communico* que significa "compartir"; Fernández (1988) establece que la palabra comunicación proviene del latín *communis*, "común"; según Pearson (1993) la palabra comunicación procede del latín *communicare*, cuyo significado literal es "hacer común".

Al integrar estas raíces se puede decir que al comunicarnos pretendemos establecer o hacer algo en común con alguien, tratamos de compartir alguna información, idea o actitud.

### **Definición**

La comunicación es un conjunto útil e ingenioso de procesos. Está llena de mil ingredientes - señales, códigos, significados - por más simple que sea el mensaje o la transacción (Blake, 1977).

También se dice que comunicar significa compartir elementos del comportamiento o modos de vida (Cherry, 1978).

La comunicación interpersonal se define como una situación de interacción en la cual un individuo transmite en un contexto, estímulos para modificar la conducta de otros individuos (Blake, 1977).

Comunicación es el proceso vital mediante el cual un organismo establece una relación funcional consigo y con el medio, en permanente intercambio de informaciones y conductas (Menéndez, 1977).

Para Montaner (1989) comunicar significa transmitir información, entrar en contacto con otro individuo para hacerle participe de lo que poseemos.

Paoli (1988) define comunicación como el acto de relación entre dos o más sujetos, mediante el cual se evoca en común un significado.

Según Pearson (1993) la comunicación es un proceso de negociación y de acuerdo que se inicia a partir de nosotros mismos y de los demás, que supone costos y beneficios, que tiene lugar en un contexto determinado, que implica códigos, que consiste en codificar y descodificar, que es transaccional y que se presenta en transacciones simétricas o complementarias.

Leñero (1978) define comunicación como la forma externa de interrelación social primaria, utilizada por la familia para informarse recíprocamente de sus experiencias, ponerse o no de acuerdo en algo, lograr el entendimiento y la comprensión mutua y hacer funcionar la estructura familiar. En esta tesis se utilizará la definición de este autor.

### **Características fundamentales**

El ser humano se distingue de los demás seres, por su capacidad para significar su experiencia y representar la realidad mediante el uso de los símbolos.

El individuo sólo aprende a comunicarse cuando puede iniciar un símbolo al que responda del mismo modo al que responderán los otros (Menéndez, 1977). Es decir, la comunicación tiene lugar cuando los intercomunicantes poseen experiencias comunes, las cuales les permitan llegar a significados similares, asociados a los propios mensajes (Pearson, 1993).

Según Miller (1980; citado en Silverstein, 1985) las personas poseen una cualidad que las distingue sobre todos los animales: el habla. Este autor explica que la posibilidad de comunicarse de manera oral sirve al hombre como técnica de control y lejos de ser un mal o una cosa amenazante es uno de los grandes triunfos de la mente humana.

El lenguaje (sistema de símbolos orales y escritos que los miembros de una comunidad social utilizan de un modo uniforme para poner de manifiesto su significado) es el vehículo primario para la comunicación, refleja simultáneamente la personalidad del individuo y la cultura de su sociedad, hace posible el crecimiento de la cultura y la continuidad de los grupos sociales (Hollander, 1967; citado en Blake 1977).

Watzlawick (1991) afirma que no hay nada contrario a la conducta, que es imposible no comportarse. Para este autor toda conducta en una situación tiene un valor de mensaje, es comunicación, por lo tanto, es imposible dejar de comunicar.

Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y por ende, también comunican.

Tampoco se puede decir que la "comunicación" sólo tiene lugar cuando es intencional, consciente o eficaz, cuando se logra un entendimiento mutuo.

Igualmente Berlo (1985) señala que difícilmente podemos dejar de comunicarnos, seamos o no conscientes del propósito que nos llevó a ello, ya que desde la infancia hemos aprendido y practicado las técnicas verbales y no verbales para poder afectar o manipular el mundo que nos rodea.

Otro aspecto a considerar es que la comunicación tiene lugar en un contexto determinado, que no nos comunicamos en el vacío. En ocasiones se da en un contexto íntimo, en un contexto laboral, escolar, etc. Nuestra comunicación se ve severamente afectada por el contexto en que nos encontramos. Hablamos, nos movemos de forma totalmente diferente según el contexto (Pearson, 1993; Mortensen, 1978).

### **El proceso de la comunicación**

Pearson (1993) propone dos axiomas fundamentales de la comunicación, el primero es que aunque el hecho de comprender los patrones y estructuras de los mensajes es importante, es mucho más, comprender la propia dinámica a través de la cual se realiza la comprensión de éste.

El segundo es que el proceso de comunicación se presenta fundamentalmente igual aunque cambien los contextos en los cual se presenten.

En su forma más simplificada, el proceso de toda comunicación consta de un *transmisor o fuente*, un *mensaje* y un *receptor o destino* (Blake 1977, Fernández 1989, Schramm 1969).

En su libro "Ensayos de lingüística general" Roman Jakobson (1963) señaló que seis factores intervienen en el acto de comunicación: un **remite**nte o **emisor** envía un **mensaje** a un **destinatario** o **receptor** a través de un **canal**. Este mensaje construido con un **código** parcialmente común al emisor y al receptor, se refiere a un **contexto**.

Se puede esquematizar así:

Contexto  
Emisor Mensaje Destinatario  
.....Canal  
Código

De esta forma, el proceso de comunicación conlleva un emisor que se pone en relación con un receptor, un código (o idioma) con el cual el emisor construye un mensaje que alude a un contexto y que, a través de un canal, pasa del emisor al receptor.

### **Principales elementos del proceso de la comunicación**

#### **1) El emisor**

El emisor es un ser influyente que tiene como propósito afectar a los demás y a sí mismo. Trata continuamente de estar en contacto con los demás. Wilbur Schramm (1969) dice que es el elemento en el sistema que produce cambios de energía y que implica información.

El emisor generalmente tiene una intencionalidad, ya que quien transmite un mensaje lo hace para preguntar, responder, informar, enseñar, alabar, quejarse, aceptar, negar, etc.

El emisor puede tener influencia sobre otras personas a través de la persuasión, situación en la que se pretende producir cambios en las actitudes o en las conductas del otro. La persuasión es un acto común de todas las situaciones de comunicación interpersonal, de grupo o a través de medios de comunicación.

Aristóteles aplicaba el término de persuasión en su obra "La retórica", para explicar las funciones que cumplía un líder y consideraba tres condiciones o factores: la personalidad del orador, la transmisión de estados de ánimo, la demostración clara de la autenticidad de lo que se dice (Berlo, 1985).

Sin embargo, la persuasión no se da únicamente en el emisor, ya que la capacidad de ser persuadido redundará en provecho del comunicador al lograr mayores fines en los objetivos que se trazó.

## 2) El receptor

El receptor es la persona que al recibir un mensaje rechaza o toma parcialmente su contenido, interpreta, acata, lo descifra, en fin, lo comprende pero no de manera pasiva e incondicional. El receptor no es un depósito de información pues siempre se relaciona con el emisor; es el ser que evalúa los datos, códigos, selecciona y discrimina.

Al igual que el emisor, el receptor también necesita de una experiencia previa para entender lo que se le envía; su campo de experiencia le va a permitir comprender mejor en la medida que este repertorio de información sea similar al del otro polo de la comunicación (Paoli, 1983).

El receptor tiene siempre en cuenta las intenciones del emisor. Los receptores llegan a formular interpretaciones del silencio del otro, de los comentarios o de las acciones no intencionales del comunicador.

Como receptores, todo lo que percibimos y comprendemos está en nosotros, así un simple mensaje es la síntesis de nosotros, es la significación que somos capaces de dar (De la Mora, 1988).

## 3) El mensaje

Paoli (1983) entiende por mensaje al conjunto de mecanismos que permiten al individuo retomar los datos de su ambiente y estructurarlos de una manera determinada, de modo que le sirvan como su guía de acción.

Para Watzlawick (1991) un mensaje es cualquier unidad comunicacional singular. Por su parte Blake (1977) define al mensaje como una selección ordenada de símbolos que persigue transmitir información.

Los especialistas en comunicación consideran al mensaje como la parte más importante del proceso, y la que sufre las mayores dificultades.

Según los lingüistas como Ferdinand de Saussure (citado en Fernández, 1989; De la Mora, 1988 ; y Paoli 1983) los mensajes se componen por una serie de sistemas de signos.

Ahora bien ¿qué es un signo?. Un signo es la combinación del significado y del significante. El significado es aquello que nos representamos mentalmente al captar un

significante. El significante puede recibirse por cualquiera de los sentidos y evoca un concepto, que puede ser una palabra, un gesto, un sabor, un olor, etc.

Ejemplo:

Significado	Significantes	
"Casa"	español	"casa"
	inglés	"house"
	francés	"maison"

Estos autores señalan que para comunicar es necesario que los signos representen una experiencia similar evocable en común, es decir, que se comparta el mismo *código de signos*.

Pearson (1993) opina que los códigos, es decir, las combinaciones sistemáticas de signos poseen significados arbitrarios que se negocian a través de la interacción con los demás.

Es importante señalar que los códigos que usamos en las interacciones con los demás pueden clasificarse en verbales y no-verbales. Las verbales son las palabras que utilizamos así como sus combinaciones gramaticales, los no-verbales son todos aquellos símbolos que usamos y que no son palabras en sí: éstos incluyen movimientos corporales como gestos, el espacio, el tiempo, nuestras vestimentas, adornos en general y los sonidos (siempre y cuando no sean palabras). En este apartado se abordan básicamente los códigos verbales, de los no-verbales nos ocuparemos más adelante.

Para Watzlawick (1991) en todo proceso de comunicación existen con respecto al mensaje dos elementos básicos: uno de contenido, que se refiere a lo que queremos decir sobre algún objeto, y un elemento de relacionamiento que se refiere a la relación existente entre los interlocutores. Así se advierte que todo mensaje tiene un carácter organizativo entre los individuos que permite conservar el nivel necesario de comunicación o de equilibrio en relación con los hechos, con los demás individuos y con el entorno natural y social en que nos desenvolvemos (De la Mora, 1988).

#### 4) El canal

El canal o medio de comunicación es el elemento que sirve para trasladar, conservar, amplificar, difundir, transportar o reproducir los mensajes elaborados por un emisor (Blake, 1967; Mortensen, 1978).

De la Mora (1988) distingue dos tipos de canales: fisiológicos y técnicos. Los medios fisiológicos de todo organismo humano se dividen en sistemas emisores : el motoro y el fónico, y en sistemas o canales receptores: el táctil, el visual y el auditivo.

Por su parte, los medios técnicos son extensiones de los sentidos del cuerpo humano. Con ellos el hombre siempre ha pretendido mejorar las funciones concretas de su organismo. Los canales técnicos son utilizados por el hombre para enviar mensajes a través del tiempo y del espacio. Van desde las ondas sonoras que se expanden a través de la atmósfera y del espacio que hay entre dos personas que están cara a cara, hasta aparatos más o menos complicados.

#### La comunicación como transacción

En un apartado anterior se presentó el modelo tradicional creado para esquematizar el proceso de comunicación. Existen otros que no se mencionan, ya que el presente trabajo no pretende profundizar en ello, sin embargo es apropiado señalar el punto de vista de Pearson (1993) en el que se afirma que la comunicación más que una *acción* (codificación-decodificación) o una *interacción* (codificación-decodificación-codificación) es una *transacción*. Es decir, en este enfoque no se considera a una persona como emisor de los mensajes y a la otra como receptor. Ambos son, simultáneamente, emisores y receptores, y ninguno de los dos ha de ser el que inicie el mensaje. De esta manera, la gente está continuamente, recibiendo y enviando mensajes; nadie es capaz de evitar la comunicación con los demás.

Este último punto coincide con las propuestas de Watzlawick (1991) y De la Mora (1988) que sostienen que no hay interrupción de la comunicación entre las personas, aunque dejaran de hablar y escuchar, ya que prolongarían bajo otras formas la comunicación y la manera como se comunican consigo y con los demás.

## Las funciones del lenguaje o la finalidad de la comunicación

En los apartados correspondientes a la relevancia y características fundamentales de la comunicación se señaló que una de las funciones primordiales de ésta es la de controlar el medio que nos rodea. De igual forma se dijo que la comunicación es la herramienta que hace posible la existencia de los grupos humanos. Sin embargo, existen muchas otras finalidades al comunicarse, enseguida se presenta el punto de vista de algunos teóricos al respecto.

Según De la Mora (1988) el mensaje no tiene otra función que la de significar algo para alguien.

Montaner (1989) señala que es erróneo pensar que la comunicación sólo es mandar mensajes desde un emisor a un receptor ya que ambos pueden compartir el mismo código pero no el mismo propósito.

Todo mensaje tiene una finalidad: puede servir para transmitir un contenido intelectual, para expresar emociones, para atraer a las personas, para incentivar o inhibir o puede simplemente servir para evitar el silencio (Da Silva, 1995).

Jakobson (1963) señaló que para atribuirle un sentido determinado a un mensaje es necesario detectar las finalidades del acto de comunicación.

Este autor distinguió seis funciones básicas del lenguaje humano:

1. **La función referencial:** Cuando el mensaje se dirige al contexto, a las "cosas", cuando las oraciones son emitidas para transmitir significados (José tiene un perro).
2. **La función emotiva:** Cuando el mensaje implica una expresión directa de las emociones y actitudes interiores del que habla con relación a aquello de lo que está hablando (¡Eres un imbécil!).
3. **La función conativa:** Cuando los enunciados tienen como objeto influir en el comportamiento del destinatario o receptor del mensaje (¡Estate quieto!).
4. **La función fática:** Busca llamar la atención, sondear el ánimo, romper el silencio (¡Qué hubo! ¡Qué milagro!).

5. La función metalingüística: Cuando el énfasis está puesto en el código, cuando se usa la lengua para hablar de la propia lengua ( Carterista quiere decir ladrón de carteras).

6. La función poética: Cuando el énfasis está puesto en el mensaje en sí.

Según Berlo (1985) nuestro objetivo básico en la comunicación es influir en los demás, en el mundo que nos rodea y en nosotros mismos, de tal modo que podamos convertirnos en agentes y sentirnos capaces de tomar decisiones. Esta comunicación se realiza para influir y afectar intencionalmente, sin embargo, el hombre en la mayoría de los casos "no sabe cuál es su propósito" o en otras palabras no está consciente de él.

### Problemas en la comunicación

Como se ha visto el proceso de comunicación es bastante complejo y al involucrar varios factores o elementos en cada uno de ellos suelen ocurrir problemas que la dificultan o entorpecen.

Se considera que la comunicación no se limita a un mecanismo de codificación y descodificación de una información circulante de un mensaje entre dos participantes. La comunicación puede alterarse si no se oye, si se percibe o se recuerda incorrectamente; pero aún si se oye correctamente, puede fracasar debido a una mala interpretación (Miller, 1980 ; citado en Silverstein, 1989).

El resultado de la comunicación puede afectarse en cualquier parte del proceso. A nivel de la fuente, cuatro distintas clases de factores pueden afectar la calidad de la comunicación:

- a) sus habilidades comunicativas
- b) sus actitudes
- c) su nivel de conocimiento del código
- d) la posición que ocupa en un sistema socio-cultural

A nivel del receptor se aplica todo lo que se dijo con respecto de la fuente.

En el mensaje hay por lo menos 3 factores a considerar:

- a) el código
- b) el contenido
- c) la forma en que es tratado el mensaje

Dice Charaudeau: (1983; citado en Boyer, 1989) que la comunicación puede ser considerada como una "expedición y una aventura" ya que entre la producción de un discurso por un sujeto y la interpretación del interlocutor no hay simetría, ésta depende de sus conocimientos respectivos, de sus sistemas de valores y también de su historia y vivencias personales.

Habitualmente no hay ninguna relación de uno a uno entre los mensajes y la respuesta de los receptores de éstos, aunque esto no quiere decir que los mensajes no tengan influencia, pero no determinan el resultado de la interacción verbal (Mortensen, 1977).

Fast (1979) afirma que cuando dos personas hablan, comunican no sólo el significado de las palabras sino también sus propios sentimientos, actitudes o intenciones hacia esas palabras. No es tan sólo el significado de cada palabra el que debe almacenarse, sino que la interpretación de cada palabra individual queda afectada por las que la acompañan (Miller, 1980; citado en Silverstein, 1989).

Por su parte Schramm (1969) describe dos obstáculos básicos en la comunicación, el primero consiste en las dos clases de significados contenidas en los mensajes: el significado denotativo o sea el común o de diccionario y el connotativo o sea el significado emocional y evaluativo.

El segundo obstáculo en la comunicación propuesto por Schramm es la prueba que imponen las normas y creencias del grupo de referencia al que pertenece el receptor. Si el mensaje está en desacuerdo con las normas del grupo, resultará difícil que sea aceptado.

Frecuentemente el receptor puede confundirse cuando contradicciones aparecen entre lo que se dice y lo que se expresa en tono o con gestos. Un doble mensaje se comunica cuando una persona dice a otra una frase que contiene 2 mensajes o demandas que lógicamente son inconsistentes y contradictorias como por ejemplo: "Ignore estas instrucciones".

Para seguir las instrucciones uno no debe seguir las instrucciones, lo que resulta muy confuso. El receptor está llamado a dar una respuesta pero asimismo está destinado a fallar independientemente de la respuesta que de (Goldenberg, 1990).

Los significados de las palabras y la disposición de éstas no son nunca fijos; no hay seguridad de que una presentación dada tenga el impacto que se quiere; y habitualmente no existe relación de uno a uno entre el valor literal de las palabras o los mensajes y el valor que se les interpreta (Mortensen, 1977).

Las interpretaciones semánticas que las personas pueden dar a una oración se derivan en lo que se conoce como "contexto cero". Por ejemplo cuando un orador dice "Pedro bebe vino", es posible que quiera decir varias cosas, puede advertir, informar, predecir, prometer, acusar, decir un chiste, una mentira, pedir permiso, expresar una crítica, etc., y a menos que se conozca cual es su intención, realmente no se comprenderá el significado de la frase.

La mayoría de los malentendidos suceden no por la incapacidad de oír, analizar las frases o comprender las palabras, aunque esto llega a suceder, pero la causa más importante de dificultad en la comunicación consiste en que con frecuencia se falla al entender las intenciones del orador (Miller 1980; citado en Silverstein, 1989).

#### **La comunicación no verbal**

La comunicación puede ocurrir a muchos niveles - gestos, corporal, tono de la voz, postura, intensidad - adicionalmente al contenido de lo que se dijo. Por lo tanto, se puede decir algo y querer decir otra cosa, modificando, reforzando o contradiciendo lo que se acaba de decir.

En otras palabras, toda comunicación toma lugar a por lo menos 2 niveles: la superficie o nivel de contenido y un segundo nivel "metacomunicación" que califica lo que se dijo en el primer nivel. Pueden surgir problemas cuando un mensaje en el primer nivel se contradice por una expresión facial o tono de voz que comunica otro mensaje en el segundo nivel (Goldenberg, 1990).

##### **a) El movimiento del cuerpo y la postura**

Cuando observamos un lenguaje corporal, lo que vemos es un sistema semejante al lenguaje hablado. Los movimientos del cuerpo aparentan tener una relación con las correspondientes unidades del habla. Estos movimientos no se producen al azar, desde el

nacimiento existe un aprendizaje para sincronizar los movimientos del habla y del cuerpo. Es posible que las personas cuyos movimientos corporales no son sincrónicos con el habla padezcan alguna patología.

Los movimientos de la cabeza y la conducta visual son centrales en el comienzo y en el final del diálogo. El hablante puede ceder o mantener su turno para hablar por medio de la conducta no verbal y el oyente puede solicitar de un modo no verbal su turno para hablar o su rechazo.

#### b) Las expresiones faciales

El rostro es un sistema de multimensaje, que puede comunicar información relativa a la personalidad, el interés y la sensibilidad durante la interacción, así como los estados emocionales. El rostro se utiliza como un regulador conversacional, abriendo y cerrando los canales de comunicación, complementando y calificando otras conductas y sustituyendo mensajes hablados. De todas las zonas del cuerpo, el rostro es la que parece provocar la mejor retroalimentación externa e interna.

#### c) La conducta visual

La mirada se utiliza en muchas funciones interpersonales: 1) para regular la corriente de comunicación, abriendo los canales y prestando colaboración en el proceso de la alternancia en la conversación; 2) para la retroalimentación controlada de las reacciones del interlocutor; 3) para expresar emociones; y 4) para comunicar la naturaleza de la relación interpersonal, tal como en las variaciones resultantes del status, el gusto o el disgusto.

Por ejemplo se dice que la mirada es más intensa cuando: se está físicamente lejos del compañero, se habla de temas triviales o impersonales, se está interesado en las reacciones del interlocutor, cuando nos gusta él o ella o lo amamos, entre otras. En cambio se podría prever una mirada menos fija o recíproca cuando: se está físicamente cerca, se discuten temas difíciles, se habla más que se escucha, no se tiene interés en el compañero, por citar algunas.

d) Las señales vocales (tono, volumen, timbre)

Las señales vocales desempeñan un papel muy importante en la determinación de las respuestas en las situaciones de comunicación humana. Estas señales no sólo tienen que ver con el modo en que algo se dice, sino que muchas veces *son* lo que se dice. Lo que se dice puede ser una actitud ("me gustas" o "soy superior a ti") una emoción, una coordinación y administración de la conversación, o puede ser también la representación de algún aspecto de la personalidad, el marco de referencia cultural o las características físicas.

Al parecer somos capaces de identificar a los hablantes exclusivamente a partir de su voz en lo que se refiere a edad, sexo y status. Se pueden realizar juicios muy acertados de emociones y sentimientos a partir de mensajes vocales sin palabras, aun cuando se puede expresar vocalmente la misma emoción de diferente manera en días, situaciones y estímulos distintos.

La voz también puede ser un elemento importante en ciertos aspectos de la persuasión, sirve también para dar y tomar los turnos en la conversación. Las vacilaciones o pausas también desempeñan un papel importante en el habla espontánea (Knapp, 1988).

### Comunicación y género

Pearson (1993) afirma que la comunicación que mantenemos en nuestras familias es el medio a través del cual se transmiten los roles sexuales. Añade que es claro que desde el nacimiento los niños y las niñas son educados de forma diferente, no sólo en nuestra cultura sino en muchas. Se viste a los niños y niñas con diferentes colores y atuendos, mientras que los padres los tratan de forma diferente según el género.

La tipificación sexual ocurre desde etapas muy tempranas del desarrollo y tiene una gran influencia en el tipo de interacciones que se tienen con los demás y en la forma en cómo se anticipa la forma que los demás van a reaccionar ante nosotros mismos.

Entre los dos y los tres años se establece la constancia, en lo que se refiere al género. Desde esa edad los niños y las niñas empiezan a desarrollar diferentes conductas comunicativas, que incluyen diferencias en la utilización del lenguaje.

Tales diferencias no se atribuyen a factores innatos o de maduración, sino a un aprendizaje de estos patrones. Son los padres y los profesores en estas etapas los principales responsables de la orientación en función del género.

Enseguida se presentan brevemente algunos de los hallazgos que hasta el momento se tienen acerca de las diferencias en la comunicación verbal y no verbal que tienen mujeres y hombres.

#### **a) Comunicación verbal**

Se ha demostrado que los hombres utilizan un lenguaje más coloquial (no estándar) que las mujeres; se sabe que los hombres y las mujeres difieren en el lenguaje utilizado para describir y definir los colores, las mujeres tienen una gama más amplia de opciones para definirlos.

Al referirse a las funciones sexuales y los aparatos reproductores, las mujeres utilizan un lenguaje más conservador y científico que los hombres, independientemente del contexto en el que hablen.

En cuanto al lenguaje "fuerte" o "grosero", se ha observado que no es que existan diferencias en la cantidad de "palabrotas" que dicen hombres y mujeres, sino que cuando un hombre dice una "palabrota" se percibe mucho más "fuerte" que si la dice una mujer.

Las mujeres emplean más reforzadores que los hombres. Los reforzadores son adverbios o adjetivos que intensifican al verbo o al sustantivo que acompañan.

En lo que se refiere a la tendencia a corregir a los demás cuando cometen errores gramaticales, o hipercorrección, es más frecuente entre las mujeres que entre los hombres.

Estas diferencias en conjunto, muestran que las mujeres emplean las palabras y las expresiones de una manera más cortés y educada que los hombres, pero al mismo tiempo de una forma menos asertiva y directa que los varones (Pearson, 1993).

Al tratar de explicar el por qué de esta diferenciación, esta autora señala que aunque las mujeres y los varones no desempeñen papeles de inferioridad o superioridad estáticos, una gran parte del lenguaje verbal se ajusta al modelo de sumisión y dominación. La idea tradicional de una relación "superior-subordinado", se pone de manifiesto al analizar el lenguaje utilizado por los hombres y las mujeres.

## b) Comunicación no verbal y género

Al hacer una revisión de los estudios relacionados con las diferencias entre hombres y mujeres en lo que respecta a la comunicación no verbal, Pearson (1993) concluye lo siguiente.

Los hombres tienden a poseer un territorio más grande que el de las mujeres; las mujeres sonríen más frecuente e indiscriminadamente que los hombres quienes sonríen más juiciosamente; los hombres asumen posturas más abiertas y relajadas que las mujeres; el sexo femenino gesticula más que el masculino aunque de una manera menos autoritaria que éste; las mujeres tienden a mantener un mayor contacto físico recíproco que los hombres, entre otras conductas.

La autora apunta que estos patrones de comportamiento se deben a las diferencias existentes en el proceso de socialización que tienen hombres y mujeres. Dado que estas conductas son aprendidas y no innatas Pearson invita a que se cambien estos estereotipos sexuales en la comunicación verbal y no verbal.

### El estudio de la comunicación

Según Smith (1966) tres enfoques principales del estudio de la comunicación han hecho las mayores contribuciones empíricas: el matemático, el psicológico-social, y el lingüístico-antropológico.

Sugiere que las investigaciones sobre comunicación se ocupan de las tres esferas básicas: la sintaxis, la semántica y la pragmática. La sintaxis se ocupa de las relaciones entre los símbolos; la semántica del significado de los mensajes y la pragmática de las relaciones entre las señales.

El estudio psicológico de la comunicación incluye el estudio de la comunicación oral entre la gente y las diferentes clases de comunicación no hablada que se da cuando las personas interactúan. La temática de esta tesis se incluye dentro de esta área de estudio.

Como se ha mencionado a lo largo del capítulo la comunicación en el ser humano es fundamentalmente interacción social. El hecho de que los miembros de una comunidad

determinada compartan símbolos, códigos, rituales, implica que comunicarse significa también ser capaz de hacer propios los proyectos, motivaciones y sentimientos del otro (Montaner, 1989).

De todos los posibles contextos donde la comunicación ocurre cotidianamente, existe uno que por su relevancia social merece una atención especial: la familia.

En el siguiente capítulo se pormenoriza acerca de la perspectiva de género, se analiza el sistema familiar y el papel que juega como principal instancia de socialización.

FALTA PAGINA

No. 22

## CAPITULO II. GENERO, SOCIALIZACIÓN Y FAMILIA

### La perspectiva de género

En los Estados Unidos, a partir de la década de los sesenta, empezaron a crearse e impartirse cursos con el objetivo de reflexionar sobre la experiencia femenina y la cuestión feminista. Los llamados "Estudios sobre la Mujer", y más recientemente denominados "Estudios de Género", se han extendido en la mayoría de los países del orbe incluyendo a los de América Latina.

Ha habido una verdadera proliferación de trabajos de investigación y análisis sobre los mecanismos que sostienen la subordinación de las mujeres. Además, de efectuar críticas y reconceptualizar el conocimiento existente sobre las mujeres, así como las maneras en que éste ha sido construido y transmitido socialmente (Bustos, 1991).

### La categoría de género

Dentro del feminismo se afirma que el género es una categoría fundamental en la que significado y valor están asignados a cualquier cosa que existe en el mundo; es una manera de organizar las relaciones sociales.

El debate surgido en algunas disciplinas (como la psicología, y la antropología) respecto al concepto de género se centró en el hecho de si existe o no una relación entre la diferencia biológica y la diferencia sociocultural. El feminismo de finales de los sesenta cuestionaba el hecho de por qué a partir de ciertas diferencias biológicas se trata de justificar una serie de desigualdades sociales.

Evelyn Sullerot (1979; citada en Bustos, 1988) propuso estudiar el "hecho femenino" desde una perspectiva que incluyera lo biológico, lo psicológico y lo social. La autora en sus

conclusiones reconoce que es posible que existan diferencias sexuales, pero que éstas no implican la superioridad de un sexo sobre el otro.

Dado que no existen fundamentos biológicos, para explicar la marginación femenina y la dominación política patriarcal, se concluyó que se trataba de una división de la vida en esferas masculina y femenina, es decir, en géneros. Esto es, una división de trabajo o funciones, determinada por factores culturales y no biológicos (Bustos, 1991).

Existen diferentes definiciones de género, en la mayor parte de ellas se observa que el género se refiere a una construcción sociocultural, algo separado del sexo (la parte anatómica y fisiológica).

Uno de los primeros en estudiar al género fue Stoller (1968; citado en Bustos, 1988) quien lo entiende como una construcción social de lo femenino y lo masculino.

La psicoanalista feminista Bleichmar (1985) explica que "bajo el sustantivo de género se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad/masculinidad, reservándose sexo para los componentes biológicos, anatómicos y para designar el intercambio sexual en sí mismo" (p.38).

Benería y Roldán (1987; citadas en Bustos, 1991) sostienen que género es la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores y actividades diferenciadas entre hombres y mujeres, a través de un proceso de construcción social.

En la categoría de género, Bleichmar (1985), establece que son tres los aspectos que comprende el género como categoría múltiplemente articulada.

1) La asignación, atribución o rotulación del género. Esta se refiere a la rotulación que médicos y familiares hacen del recién nacido, usualmente con base en la apariencia externa de los genitales. A partir de ese momento la familia entera se ubicará con respecto a este dato, y será emisora de un discurso cultural que reflejará los estereotipos de la masculinidad/feminidad.

2) Identidad de género. Tal identidad se establece entre los dos y los tres años de edad y es anterior al conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. A partir de ella el niño o la niña, estructuran su experiencia vital: sentimientos, actitudes, comportamientos y juegos. Acerca de este punto se hablará más ampliamente en el siguiente apartado.

3) El papel o rol de género. Papel o rol, (término de la sociología) se refiere al conjunto de prescripciones y proscipciones para una conducta dada; las expectativas acerca de cuáles son los comportamientos apropiados para una persona que sostiene una posición particular dentro de un contexto dado.

El papel o rol de género es el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. La estructura social (familia, escuela, religión, medios masivos de comunicación) se encarga de prescribir la serie de funciones para el hombre y la mujer como propias o "naturales" de sus géneros.

El estereotipo del rol femenino en nuestra sociedad, sanciona como pertinente al género, una serie de conductas que poseen baja estimación social (pasividad, temor, dependencia). Por otra parte, estos estereotipos están tan hondamente arraigados, que se han considerado como la expresión de los fundamentos biológicos del género.

### **La identidad de género**

Dice Félix López (en Fernández, 1988) que antes de estudiar la adquisición y desarrollo de la identidad sexual y de género es necesario puntualizar qué es la identidad.

La identidad puede ser entendida de dos formas complementarias: identidad existencial e identidad categorial. La primera se refiere a la conciencia de ser un sí mismo distinto de los demás, "saberse" una entidad individual que permanece a lo largo del

tiempo. La identidad categorial corresponde a las categorías por las cuales uno puede definirse (sí mismo corporal, sí mismo sexual, etc.). Por lo tanto, la identidad sexual y de género son categorías permanentes.

Para Bleichmar (op.cit.) es el esquema ideo-afectivo más primitivo, consciente e inconsciente de la pertenencia a un sexo y no al otro. Explica que por el sentimiento "soy nena" o "soy varón" se entiende el núcleo de conciencia, la autopercepción de su identidad genérica, núcleo inalterable, pero diferente del "soy masculino" "soy femenina". Esta última creencia no se consolida hasta que el niño o la niña comprende cabalmente de qué manera sus padres desean verlo/a expresar su masculinidad o su feminidad.

Destaca que el conocimiento "soy niño" o "soy niña" comienza a desarrollarse mucho más temprano que la creencia "soy masculino", "soy femenina". Comienza a través del sentimiento de pertenencia a una categoría, en que existen diferencias. Más tarde, se descubre la particularidad de los órganos externos y en ese momento queda sellada su identidad.

López (op.cit.) diferencia la identidad sexual de la identidad de género. Para este autor, la identidad sexual es un juicio (soy hombre, soy mujer) sobre la propia figura corporal, basado en las características biológicas (genitales, figura corporal).

La identidad de género es un juicio de autclasificación como hombre o mujer basado en aquellos aspectos que han ido conformando culturalmente al hombre y a la mujer. Sobre la base de diferencias biológicas de sexo, de las distintas funciones dentro del proceso de la reproducción y la división del trabajo correspondiente, se han asignado "papeles" al hombre y a la mujer (roles de género).

Con respecto al desarrollo de la identidad sexual y de género, López (op.cit.) dice que los niños pequeños (e incluso los adultos) no distinguen entre identidad sexual y de género. Los niños y niñas durante años se autclasifican y clasifican a los demás a través de

las características del rol de género sin tener en cuenta los rasgos biológicos que definen la identidad sexual. Sólo bien entrada la edad escolar, anteponen las diferencias anatómicas a las culturales.

Hacia el año y medio, los niños reconocen que hay dos tipos de vestidos, peinados, actividades, juguetes, etc. Entre los dos y tres años, los niños se autoclasifican dentro de uno de estos dos tipos ("yo soy como", "soy niño", "soy niña"). A partir de los tres años, usa este "rótulo" para definir sus preferencias, actividades, etc.

Perlman (1989) señala que el proceso de adquisición de los roles genéricos ocurre en tres etapas. En primer lugar existe una orientación propia o percepción de la masculinidad o feminidad. En una etapa posterior aparece un papel sexual preferente en el que queremos actuar en formas juzgadas apropiadas para nuestro sexo. Finalmente, existe la adopción de un papel sexual.

#### **Algo más sobre los estereotipos de género**

Los estereotipos son conjuntos organizados de creencias acerca de las características de todos los miembros de un grupo particular. Un estereotipo de género, entonces, se define como el conjunto de creencias acerca de lo que significa ser hombre o mujer. Los estereotipos genéricos incluyen información sobre apariencia física, actitudes, intereses, rasgos psicológicos, relaciones sociales y ocupaciones.

Estas dimensiones están relacionadas y el simple hecho de saber que una persona es mujer implica (a través del estereotipo) que tendrá determinadas características físicas (voz suave, delicada, graciosa), ciertos rasgos de personalidad (dependiente, débil, emocional) y que se involucrará en actividades específicas (cuidar niños, cocinar o la jardinería) (Golombok, 1996).

Varios autores señalan que los rasgos asociados con los varones tienden a ser mejor valorados socialmente, que los asociados con las mujeres. Esto sucede desde la infancia, mientras que en los niños se pone énfasis en la libertad, audacia, inteligencia, la rebeldía y la agresividad; a las niñas se les educa en forma tal que se den en ellas las "cualidades femeninas más apreciadas" como: abnegación, autosacrificio por los demás, sumisión, docilidad, seducción (Fernández, 1980; citado en Bustos, 1997).

El ser fuerte, independiente, estar dispuesto a tomar riesgos (rasgos propios de lo "masculino") es visto más positivamente que siendo débil, crédulo y fácilmente influenciable (rasgos "femeninos") (Golombok, 1996).

### **El proceso de socialización**

Se ha explicado que el género es un producto de las relaciones sociales de sexualidad, es decir, es una división de los sexos socialmente impuesta.

A pesar de que en años recientes se han producido algunos cambios, todavía persiste la concepción de roles tradicionales, que coloca a las mujeres en una situación de desigualdad en cuanto a oportunidades y derechos fundamentales tales como: educación, empleo sin discriminación, salarios equitativos, ejercicio y goce de la sexualidad, por citar algunos (Bustos, 1988).

Esta diferenciación de funciones o roles ocurre desde el nacimiento, a través de diversas instancias de socialización, entre las que se encuentran: **la familia, la educación (escuela), la religión y los medios masivos de difusión**, que son en su conjunto los encargados de conformar, transmitir, mantener y perpetuar valores, normas, creencias y actitudes que van a influir en el modo de pensar y actuar de la gente, acorde con un sistema social determinado, que obedece a cierta ideología dominante (Bustos, 1989).

La socialización se puede definir como todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano integra e incorpora las consignas y determinaciones de la

estructura social en la que interactúa. Es el conjunto de procesos que permiten a la gente internalizar y conformar los roles prescritos culturalmente, como son los relacionados con el género (Bustos, 1988; 1997).

Perlman (1989) la define como el proceso por el cual la gente adopta los códigos de conducta y normas de su sociedad. Este proceso no termina en la infancia, sino que se desarrolla a lo largo de toda la vida.

La condición humana es resultado de la socialización; la personalidad del individuo se forma desde que nace, haciéndolo a través de una relación activa con el medio. Así, que lo anterior no ocurre automáticamente ni de manera unidireccional, como si se tratara de entes pasivos.

#### **- Las instancias de socialización**

Son varias las instancias que participan en el proceso de socialización. A continuación se hablará de algunas que se consideran de las más importantes (Bustos, 1988):

**La familia** es la primera institución con la que cualquier ser humano tiene contacto y es en ella donde se inicia fuertemente la transmisión de valores y creencias que irán conformando actitudes y pautas de comportamiento.

Dado que el objetivo de este trabajo se centra en el ámbito familiar, se dedica un apartado posterior para hablar detalladamente de la familia en tanto sistema y su papel en este proceso.

**La educación formal**, la escuela es otra de las instancias iniciada en los primeros años de la vida del niño o incluso en muchos casos desde los primeros meses. Una de las formas más efectivas de cómo los niños empiezan a internalizar sus roles es a través de juguetes y juegos infantiles y la imitación no forzada. El uso diferenciado de los juguetes está impregnado de un contenido sexista, o sea, tienden a reproducir las relaciones de

subordinación del sexo femenino y realzar las de superioridad y dominación del sexo masculino.

Cabe señalar que existe una armonía entre ambas instancias de socialización, al dar un tratamiento diferencial a niños y niñas, que se traduce en la asignación de funciones y actividades distintas tomando como parámetro el sexo, pero privilegiando la condición de un sexo (el ser hombre) sobre otro.

En la educación elemental, el libro de texto gratuito en México está constantemente matizado por elementos sexistas, destacando la superioridad masculina sobre la femenina.

Así, las escuela sigue atada a los viejos cánones, que persisten en mantener una inferioridad cultural para las mujeres, sin cultivar la mitad de los cerebros de la humanidad.

La religión es una tercera instancia de socialización. Ha jugado un papel importante en la transmisión de valores y creencias, bajo una concepción de inferioridad y subordinación con respecto a la mujer. Dentro de la religión judeo cristiana la mujer debe ser "la comprensiva", "la que tiene que acatar", "la responsable del cuidado de la prole y de las labores de su casa", la que debe ser casta y pura".

Los medios de difusión (tanto impresos como electrónicos) constituyen una de las instancias de socialización más importantes. Si antes la educación se consideró como el aparato ideológico más importante del Estado, los medios de difusión han venido a ocupar ese lugar.

Dichos medios utilizan la imagen de la mujer de manera distorsionada y degradante, para inducir el consumo de una amplia variedad de productos superfluos. Esta imagen aparece estereotipada, generalmente de manera desfavorable. La mayor parte de estos estereotipos se refieren a: ser el sexo débil; el hogar como su lugar ideal; ser objeto sexual de decoración y consumidora "innata"; mujer "liberada"; realizando actividades

remuneradas, como una extensión del trabajo doméstico y secundarias a sus funciones "primordiales" de esposa-madre-ama de casa; y proyectando "características femeninas": sumisión, dependencia, poca o nula capacidad de abstracción, docilidad, alta emotividad, falta de control, indecisión, etc. (Bustos, 1988).

### **La familia: un sistema psicosocial y una instancia de socialización**

#### **A) La familia un sistema psicosocial**

El matrimonio y la familia son instituciones humanas importantes, diferentes de otros grupos humanos en duración, intensidad y tipo de función. Para la mayoría de los seres humanos la familia constituye el sistema o grupo más importante para su desarrollo psicológico y emocional.

Según Glick (1974) es en la familia donde muchos de nosotros hemos experimentado los más grandes amores y los más grandes disgustos, es en ella donde tenemos las más profundas satisfacciones y donde sufrimos las más dolorosas decepciones.

La familia resalta en importancia, considerada como el núcleo primario y fundamental para proveer la satisfacción de las necesidades básicas del hombre y sobre todo de los hijos, que deben encontrar plena respuesta a sus carencias como requisito para lograr un óptimo resultado en su proceso de crecimiento y desarrollo (Sánchez, 1974).

El concepto tradicional de la familia es el de un lugar donde pueden encontrarse el amor, la comprensión, el apoyo, podemos recuperar el aliento y sacar nuevas energías para enfrenarnos al mundo exterior. Sin embargo, para millones de familias esto resulta un mito (Satir, 1978).

Según Caparrós (1981) la familia cumple tres cometidos fundamentales: para con el individuo, para consigo misma y para la sociedad.

a) Para con el individuo. El individuo al nacer es un ser que de la dependencia tiende a una progresiva independencia. Las normas sociales vigentes en un momento

determinado son transportadas mediante la estación intermedia familiar hasta el individuo que introyecta estas normas en forma de conciencia moral.

b) Para consigo misma. Mantenerse como tal en el espacio, promover las condiciones idóneas para el surgimiento de otras familias semejantes.

c) Para con la sociedad. La perpetuación de las normas sociales se realiza, mediante la acción directa de la familia.

Veremos más adelante en este trabajo, que tal perpetuación de normas resulta poco útil para una sociedad en transformación, que necesita una familia acorde con los nuevos tiempos en la que se superen los estereotipos genéricos y se promueva una equidad en las relaciones entre los sexos.

Al estudiar familia, y específicamente la comunicación al interior de ella, es necesario considerarla como un todo orgánico, es decir, como un sistema relacional que supera y articula entre sí los diversos componentes individuales. (Andolfi, 1989; Glick, 1974; Goldenberg, 1990).

Una de las aproximaciones teóricas al estudio de la familia es la Teoría General de los Sistemas. A continuación se presentan los elementos más importantes de esta teoría aplicados a la familia (Watzlawick, 1991).

La familia entendida como un sistema posee ciertas propiedades, a saber: totalidad, no sumatividad, retroalimentación y homeostasis y calibración y funciones escalonadas.

#### a) Totalidad

Dentro de la familia la conducta de cada individuo está relacionada con la de otros y depende de ella. Toda conducta es comunicación y, por ende, influye sobre los demás y sufre la influencia de éstos

#### b) No sumatividad

El análisis de una familia no es la suma de los análisis de sus miembros individuales. Muchas de las "cualidades individuales" de los miembros, son de hecho inherentes al sistema.

#### c) Retroalimentación y homeostasis

El sistema actúa sobre las entradas (acciones de los miembros o del medio) al sistema familiar y las modificaciones de éste. Algunas familias pueden soportar grandes reveses e incluso convertirlos en motivos de unión; otras parecen incapaces de manejar las crisis más insignificantes.

Todo tipo de tensión, sea originada por cambios dentro de la familia (nacimiento de los hijos, un luto, un divorcio, etc.) o del exterior (mudanzas, cambios de trabajo, etc.) vendrá a pesar sobre el sistema de funcionamiento familiar y requerir un proceso de adaptación, es decir, una transformación constante de las interacciones familiares, capaz de mantener la continuidad de la familia.

#### d) Calibración y funciones escalonadas

Una desviación en la forma de la conducta fuera del rango aceptado se ve contrarrestada (castigada, sancionada, o incluso reemplazada por un sustituto). En otro nivel el cambio se produce a lo largo del tiempo, por lo menos en parte, a la amplificación de otras desviaciones y puede llevar a un nuevo estado del sistema (Función escalonada).

Otro teórico importante en el estudio del sistema familiar es Minuchin (1971; citado en Andolfi, 1989) quien señala, entre diferentes aspectos de la teoría sistémica aplicada a la familia, los siguientes:

a) La familia como sistema en constante transformación, se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen.

b) La familia como sistema activo que se autogobierna, mediante reglas que se han desarrollado y modificado en el tiempo a través del ensayo y error, que permiten a los diversos miembros experimentar lo que está permitido en la relación y lo que no lo está, hasta llegar a una definición estable de la relación.

c) La familia como sistema abierto en interacción con otros sistemas (escuelas, fábrica, barrio, etc.). Esto significa que las relaciones interfamiliares se observan en relación dialéctica con el conjunto de las relaciones sociales: las condicionan y están a su vez condicionadas por las normas y valores de la sociedad circundante.

En este momento, resulta importante señalar que a pesar de la gran trascendencia que ha tenido la teoría general de los sistemas, en el estudio y tratamiento de la problemática familiar, sus paradigmas y postulados teóricos están basados en el sistema de valores de la familia de los años cuarenta y cincuenta.

M. Walters, B. Carter, P. Papp y O. Silverstein, especialistas en terapia familiar en su libro "La Red Invisible" (1991), hacen un análisis desde la perspectiva de género, de las formulaciones en que se basan las intervenciones sistémicas.

Estas autoras explican que la estructura familiar se ha transformado, debido a la integración de la mujer al campo de trabajo fuera del hogar (sea por necesidad económica o búsqueda de un desarrollo profesional) y a que se han producido cambios en las expectativas sexuales y reproductivas por parte de las mujeres. Actualmente tienen más conciencia de la propia sexualidad y un mayor poder de decisión sobre sus cuerpos.

Esto es, la teoría general de los sistemas aplicada a la familia, se ha rezagado con relación a la cultura actual. Además dichos postulados se crearon dentro de un marco sexista, con premisas fundamentalmente masculinas.

Según Walters y cols. (op. cit.), las formulaciones o propuestas "neutrales" o independientes del género son sexistas, ya que continúan con la ficción de la igualdad entre

hombres y mujeres y no reconocen la desventaja real en la que se encuentran las mujeres en nuestra sociedad.

Así, los conceptos mencionados al inicio de este capítulo y algunos otros más que a continuación se ejemplifican, no consideran los procesos de socialización diferentes de mujeres y hombres y cómo estos procesos ponen en desventaja a las mujeres.

Algunos de los conceptos básicos en la organización patriarcal de la familia son: la complementariedad de los roles, la fusión y la distancia, la jerarquía y las fronteras.

#### - Complementariedad

Hemos mencionado a la homeostasis, como una de las características fundamentales de un sistema.

Para llegar a ella, se requiere que los diferentes roles, conductas y emociones de los individuos que integran el sistema estén en un equilibrio dinámico.

La necesidad de mantener la complementariedad o la armonía en la familia provoca que se asignen roles a las mujeres que complementen los elegidos por los hombres.

De esta manera, las tareas instrumentales como las del trabajo remunerado corresponden a los hombres, y las áreas emocionales, tales como fomentar, crear y mantener las relaciones familiares y criar a los hijos, corresponden a las mujeres.

Este postulado es discriminatorio al no considerar el acceso desigual de cada individuo (en este caso las mujeres) a la opción de su rol.

#### - Fusión

El concepto de fusión ( el proceso de unificación y distanciamiento reactivo que se da en las parejas y en las relaciones familiares) se utiliza erróneamente en la terapia familiar, ya que generalmente la fusión se aplica a las relaciones estrechas (que invariablemente incluyen a las mujeres) mientras que la función equivalente del varón distante es ignorada o pasada por alto.

### - Jerarquía

La jerarquía es un concepto estructural por el que se clasifican el poder y la autoridad relativos de los individuos y subsistemas de la familia y se señalan las fronteras entre ellos.

Este concepto muchas veces no da cabida al estilo femenino de tomar decisiones de un modo más consensual y colectivo, o de ejercer la autoridad a través de la relación más que del empleo explícito del poder.

### - Fronteras

La frontera indica una apropiada separación entre los miembros de la familia y las distintas generaciones. También circunscribe a la familia nuclear como totalidad.

Generalmente, las aplicaciones clínicas no reconocen la existencia de un estilo femenino de comprensión o relación. Si una madre, por ejemplo, habla en nombre de otros, su conducta se define como "intrusiva" o "controladora".

A pesar de que el modelo feminista de la familia sería más satisfactorio, para todos sus miembros, es claro que se requerirían cambios en cuanto al poder, el status y la situación económica que poseen actualmente los hombres. Las mujeres, por su parte deberían dejar la expectativa de ser mantenidas económicamente y que necesitan a un hombre para una vida satisfactoria en todos sus ámbitos.

### **B) La familia como instancia de socialización**

La familia en tanto instancia de socialización se ubica antes de la escuela, de los movimientos juveniles y del grupo de amigos, como intermediaria entre lo que es propio de lo individual, de lo privado, y lo que pertenece a lo social, a lo público. (Andolfi, 1989)

Perlman (1989) señala que durante la primera niñez la familia es el agente más importante de socialización (aunque que es un proceso que dura toda la vida). Destaca que

la relación emocional entre los padres y el niño forman el contexto en el cual ocurre este proceso. Por lo general, el amor y afecto la facilitarán mientras que el rechazo y la hostilidad a menudo se relacionan con el desarrollo de conductas antisociales.

Grinder (1987) afirma que es a partir del proceso de socialización que se da en la familia, que el adolescente adquiere su estilo de vida propio.

Durante este período, el proceso de socialización produce una estructura de personalidad que servirá al individuo como una base a partir de la cual desarrollará los cambios posteriores que lo caracterizarán toda la vida. (Horrocks, 1986)

La familia del adolescente le ayuda a satisfacer sus necesidades personales, le enseña los moldes del comportamiento y le prepara para que se comporte como adulto. (Papalia, 1991)

Según Aguilar (1994a) los padres de familia son los educadores por excelencia quienes transmiten los valores, normas y pautas de comportamiento a sus hijos y nietos de generación en generación.

Estas pautas de comportamiento se refieren principalmente a la adopción de un rol sexual o genérico estereotipado, que pone en desventaja a las mujeres.

Sin embargo, todavía en la actualidad son mayoritariamente las propias mujeres, como responsables directas del cuidado y la crianza de los hijos (dadas las funciones que socialmente se les ha asignado), las que tienen el papel principal en la transmisión de los valores y las ya citadas pautas de comportamiento sexistas (Bustos, 1997).

La familia es el entorno más inmediato del niño pequeño y los padres quienes tienen el poder de elegir los ambientes en los que se desenvuelve el niño. Igualmente son modelos de observación e identificación, con una presencia continua y altamente significativa (López, op.cit.).

Este autor señala que dentro y fuera de la familia se ofrece a los niños un modelo de socialización distinto según su sexo, por ejemplo: en diferentes culturas, incluida la nuestra, se prefiere tener hijos varones; se percibe al varón más fuerte y a las niñas mucho más vulnerables; se espera y exige mayor éxito profesional a los varones; se educa a las niñas de forma más acorde con la maternidad y los trabajos de la casa.

Richardson (1988; citado en Pearson, 1993) señala que los padres de familia tienen claramente definido el rol que le corresponde a sus hijos, dependiendo si es niña o niño. Los padres especialmente los varones, dan un trato diferente a sus hijos y a sus hijas. Frecuentemente interactúan más con los hijos y los tratan de manera más tosca y severa.

Las madres y los padres modelan comportamientos distintos. Aun en los casos donde la madre trabaja fuera de casa, es ella la que realiza las labores domésticas y es la encargada de la educación de los hijos. Generalmente, los padres llevan a cabo actividades en el exterior de la casa y las madres en el interior.

Aunque se suponía que la participación del padre en tareas domésticas, ayudaría a cambiar los estereotipos de género tradicionales, se ha demostrado que no existe una relación tan simple y tan directa. El factor más decisivo es la propia actitud de la madre hacia los roles, especialmente hacia el masculino. Esta actitud tiene más influencia que las conductas y actitudes del padre (López, op.cit.).

Walters y cols. (1991) afirman que mientras que a los varones se les *asignan* tareas dentro del hogar, las madres *incluyen* a sus hijas en las actividades y labores domésticas y esperan que ellas vayan sabiendo qué es lo que hay que hacer en casa.

Desde la perspectiva de estas autoras, en nuestra sociedad, criar a un hijo varón significa, formar a un hombre trabajador, una persona con aspiraciones públicas y logros personales, un individuo autónomo. Por su parte, criar a una hija se vincula con las relaciones, el cuidado de otros, las tareas domésticas, los apegos y las adhesiones, los logros

privados e interpersonales. Así, la tarea de las madres es conectar a sus hijos con el mundo extrafamiliar y a sus hijas con el intrafamiliar. Fomentando y formando a los hijos e hijas en los roles estereotipados de género.

Mientras que en los niños se pone énfasis en la libertad, audacia, inteligencia, se fomentan y promueven sus capacidades físicas, la rebeldía y la agresividad; a las niñas se les educa para que se den en ellas las "cualidades femeninas más apreciadas" como: abnegación, autosacrificio por los demás, sumisión, docilidad, seducción. Por otro lado, se les limita en el desarrollo físico, indicándoles que deben evitar los juegos bruscos. La inteligencia, la iniciativa, el resolver problemas y tomar decisiones, son características o habilidades que los padres no creen que sean de importancia para ellas, el razonamiento es que tarde o temprano se casarán, tendrán hijos y un marido que será el encargado de los gastos familiares, les dará protección y será él quien resuelva los problemas importantes (Fernández, 1980; citado en Bustos, 1997).

Se dice que los hombres tienden a ser mucho más rígidos que las mujeres en su tipificación de género. La intensidad con la que los niños varones rechazan cualquier comportamiento catalogado como femenino se relaciona con el esfuerzo que hacen para diferenciarse de sus madres, quienes han sido sus principales protectoras y educadoras.

Por esta razón las niñas no tienen este problema, ya que para ellas es muy sencillo identificarse con sus madres. Al no existir este conflicto, las niñas suelen desarrollarse con más seguridad que los niños a este respecto (Pearson, 1993).

Aunado a esto en el momento en que los niños, se inclinan más por el padre para definirse, deben "reprimir" los lazos creados en su primera infancia con la madre y, a través de ella, con la femineidad (Bustos, 1997).

De acuerdo a lo mencionado, la estructura familiar juega un papel de crucial importancia para que uno y otro sexo amplíen las diferencias mediante los géneros. Al ser

la madre la principal responsable de la crianza y el padre el que, con sus contactos con el exterior, provee lo necesario para la subsistencia de la familia, el tipo de vínculos que se establecen con ellos, son marcadamente distintos y ahondan las diferencias entre las niñas y los niños cuando éstas eligen su objeto de identificación (Izquierdo, 1983; citado en Bustos, 1997).

No obstante, en la actualidad, la identificación con la imagen materna se torna problemática sobre todo en la adolescencia, ya que los modelos que se brindan parecen haber perdido la vigencia. La mujer dedicada a las labores del hogar y cuidado de la familia sin inquietudes ni proyectos de vida personales o muy poco desarrollados, no resultan atractivos para las adolescentes actuales (Secretaría de Salud, 1992).

Se ha hablado ya de la comunicación, del sistema familiar y su papel en la socialización. En el siguiente capítulo, se integran los elementos teóricos anteriormente presentados, además de definir adolescencia y sexualidad, para así exponer los principales hallazgos, que investigadores de diversos países han hecho, con respecto a la comunicación familiar durante la adolescencia.

### CAPITULO III. COMUNICACIÓN FAMILIAR, ADOLESCENCIA Y SEXUALIDAD

#### Familia y adolescencia

En el capítulo anterior se señaló que todo cambio al interior o exterior de la familia, produce en ella la necesidad de crear nuevos patrones de interacción con el fin de conservar su homeostasis.

El crecimiento de los hijos representa un factor importante para modificar las reglas de la familia. Cada etapa que alcanzan los hijos muestra una serie de desafíos diferentes que obligan a buscar nuevos patrones de relación. Así, toda familia se adapta lo mejor posible al cambio que produce la llegada de los hijos a la adolescencia.

Es importante hacer una pausa, para definir adolescencia y recordar algunas de las características fundamentales de esta etapa del desarrollo.

La adolescencia se define como el proceso de transición de la infancia a la edad adulta. La mayor parte de las culturas relacionan el inicio de dicho proceso con el comienzo de la pubertad (Chui, 1978; citado en David, 1988).

Para Diane Papalia (1988) la adolescencia es un período de transición de la niñez a la edad adulta, que comienza con la pubescencia, un período de rápido crecimiento físico y maduración de los órganos relacionados con el funcionamiento reproductivo, así como de las características sexuales primarias y secundarias

Según Horrocks (1986), el desarrollo de cualquier adolescente entraña una interacción continua entre el crecimiento físico y la consolidación psicológica.

Arminda Aberastury (1980) expone que el adolescente no sólo tiene que enfrentar el mundo de los adultos para lo cual no está del todo preparado, sino que además debe desprenderse de su mundo infantil relación de dependencia, con necesidades básicas satisfechas y roles claramente establecidos.

Margaret Mead (citada en Papalia, 1988) establece que cuando en una cultura existe una transición serena y gradual de la niñez a la edad adulta, se produce una fácil aceptación de ésta.

Si bien es cierto que la familia es el socializador principal a partir del cual el adolescente adquiere su estilo de vida (Papalia, 1988; Grinder, 1987), también es una realidad que durante la adolescencia, el joven busca su propia identidad, encontrar su propio sistema de valores, en suma, diferenciarse de sus padres como individuo (Horrocks, 1986; Grinder, 1987; Papalia, 1988).

De esta manera, el adolescente frente a la familia, se encuentra en una situación paradójica: por una parte debe romper con sus padres para construir su identidad de adulto, pero los fundamentos de esta identidad no podrá encontrarlos más que a través de la propia familia (Secretaría de Salud, 1992).

### **La comunicación en la familia con adolescentes**

De todos los contextos en los que continuamente se lleva a cabo el proceso de comunicación, la familia representa el medio que reviste la mayor trascendencia, dada la importancia que este sistema posee en el desarrollo, primero de los individuos y posteriormente de las sociedades.

Olsen y Barnes (1985; citados en Papalia, 1988) exponen que uno de los elementos fundamentales para la cohesión y unidad familiar es la comunicación. Por otra parte, se dice que los miembros de la familia invierten la mitad de su vida, procurando comunicarse unos a otros (Danzinger, 1982).

No obstante, a lo largo de la historia de la humanidad la comunicación en el ámbito familiar, no siempre se le consideró importante. Existió, por ejemplo, una época en la que se decía: "a los hijos hay que verlos pero no oírlos" (Gilloran, 1967; citado en Grinder, 1987), siendo esta frase una muestra de la rigidez existente al interior de la familia.

A pesar de que la estructura familiar se ha transformado de esa época a nuestros días, todavía la comunicación entre los diversos integrantes de la familia, frecuentemente tiene resultados no satisfactorios.

El fracaso en la comunicación suele ser la queja más común entre los esposos y entre los padres e hijos que se enfrentan al llamado "conflicto intergeneracional" (Danzinger, 1982).

Muchas de las familias que, hasta entonces, habían tenido una buena comunicación que les permitía un equilibrio familiar, en el momento que los hijos llegan a la adolescencia, lo pierden y no es fácil recuperarlo (Pick, 1993).

Durante este "conflicto generacional" se altera la comunicación, padres e hijos adolescentes dicen no comprenderse unos a los otros (Horrocks, 1986). A menudo los jóvenes tienen percepciones erróneas de las actitudes de sus padres y viceversa debido a fallas en la comunicación.

El poco éxito no se debe ciertamente a la falta de interés en comunicarse, de hecho la constante frustración que produce el fracaso en la comunicación indica que efectivamente existe el deseo de lograrla.

Horrocks (1986) afirma que cuando la generación "antigua" acepta el cambio, existe una mejor posibilidad de comunicación.

Esta idea concuerda con Waterman (1981; citado en Youniss, 1987) quien establece que la relación padres-hijos durante la adolescencia puede ser o no conflictiva. La clave está en que la relación no permanezca estática sino que evolucione. Si dicha relación se mantiene como durante la infancia aparecerá el conflicto. Por el contrario cuando existe una transformación, ambos hijos y padres, pueden comenzar a aceptarse como las personas que son ahora más que como lo que se esperaba de ellos, y las relaciones serán mucho mejores.

#### **Algunas investigaciones sobre comunicación padres-hijos adolescentes**

A continuación se presentan brevemente algunos estudios empíricos realizados para comprender el fenómeno de la comunicación familiar. En primer lugar, se exponen estudios sobre la comunicación general; posteriormente algunos otros sobre la comunicación padres e hijos en relación a otras variables tales como: trastornos alimentarios, alcoholismo, farmacodependencia, y finalmente la comunicación en temas de sexualidad.

##### **a) Comunicación general**

Diferentes autores han analizado, por ejemplo, la interacción madre-hijo. Estas investigaciones demuestran que las madres ajustan y modulan su propio lenguaje cuando

interactúan con sus hijos, con objeto de conseguir que éstos presten atención, de evaluar la capacidad lingüística de sus hijos, de proporcionar al niño la oportunidad de aprender a tomar el turno en la conversación, y de enseñarles la estructura gramatical correcta. (Sachs, 1977; Snow, 1977; citados en Pearson, 1993).

En otro estudio para analizar la comunicación padres-hijos se encontró que los padres (varones) hablaban menos y pedían menos la palabra en las conversaciones con sus hijos que las madres. Los padres y las madres respondían de forma diferente en función de si el niño pertenecía al sexo masculino o femenino. Tanto las madres como los padres pidieron más la palabra cuando hablaban con sus hijos que con sus hijas, y mantenían conversaciones más extensas cuando se dirigían a las hijas. (Golinkoff y Ames, 1979; citados en Pearson, 1993)

Youniss y Smollar (1985) llevaron a cabo diversas investigaciones para estudiar las propiedades de las relaciones padres-hijos y el desarrollo de tales relaciones. En términos generales encontraron que desde el punto de vista de los adolescentes, las madres son más abiertas a escuchar problemas y clarificar los sentimientos que los padres, especialmente para las hijas. Aparentemente los padres aparecen con una visión limitada de sus hijos y sus conversaciones tienden a enfatizar los aspectos escolares y a minimizar otros, tales como las relaciones de sus hijos con sus amigos.

Según estos autores los adolescentes tienen bien definida el tipo de relación que sostienen con sus padres y sus madres en áreas como conversación, búsqueda de ayuda o consejo e incluso en las peleas. Los patrones de comportamiento también varían dependiendo de si se trata de una hija o de un hijo. La división entre las esferas materna y paterna de comunicación establece diferencias genéricas en la intimidad y autorrevelación.

Se ha encontrado que los padres y las madres hablan a sus hijos de forma diferente, y que ambos progenitores tampoco hablan sobre los mismos temas (Bellinger, 1982; Malone, 1982; Snow, 1983; citados en Pearson, 1993).

En general, los padres utilizan la comunicación que enfatiza cercanía con las hijas y separación con los hijos (Leaper, 1989). Con respecto a este punto, Walters y cols. (1991) señalan que la noción patriarcal de la madurez asigna "autonomía" (en realidad,

separación) a los hombres y "vinculación"(en realidad, dependencia) a las mujeres. De hecho tal división lleva a confundir separación o desvinculación con autonomía, un signo de madurez valorado, mientras que la "vinculación se equipara con dependencia, señal de inmadurez y por lo tanto desvalorizada.

Estas autoras añaden que todavía se encuentra muy arraigada la falsa creencia de que la "separación" y la "dependencia", son inherentes del ser hombre o mujer respectivamente y no que son adjudicados a éstos por parte de una sociedad patriarcal, sobre la base del género.

Oliveri y Reiss (1987; citados en Pearson, 1993) demostraron que los adolescentes se identifican más con las madres que con los padres; los padres (varones) hablan más con sus hijos de amistad y relaciones afectivas; también encontraron que las madres son consideradas como autoridades en las cuestiones familiares, mientras que los padres desempeñan un papel primordial en el desarrollo de la sensibilidad afectiva de los hijos.

Según Papini (1990) las adolescentes mujeres exhiben una mayor apertura de sus estados emocionales ante sus padres que los varones. Afirma que la revelación ante los padres está fuertemente asociada a la percepción del adolescente de la apertura en la comunicación familiar, cohesión familiar y satisfacción con las relaciones familiares.

En otro estudio, Youniss y Ketterlinus (1987) encontraron que las hijas adolescentes discuten sobre ellas mismas más a menudo y más abiertamente con sus madres que con los padres. Por su parte los hijos discuten sobre ellos menos abiertamente que las hijas pero en cuanto a la apertura lo hacen igualmente con ambos padres.

Estos autores explican que en la infancia tardía y la adolescencia se empieza a mantener en privado pensamientos y sentimientos por temor a la no aceptación de los padres. Para mejorar esta situación, señalan que es necesario que los adolescentes sientan la confianza de que serán tomados en serio y se les entenderá para abrirse con sus padres. Aparentemente para la mayor parte de los adolescentes esto ocurre más fácilmente con las madres que con los padres.

La comunicación general ha sido estudiada frecuentemente con relación a la esquizofrenia, donde se encontró que las madres juegan un papel importante en el

desarrollo de esta patología a través de una comunicación contradictoria (Norton, 1982; Valone, 1984; citados en Davidoff, 1989).

Al comparar las familias que tienen un hijo esquizofrénico con familias normales, Haley (1962; citado en Danzinger, 1982) encontró que las primeras tropezaban con una mayor dificultad para ponerse de acuerdo en asuntos sobre los que discrepaban; resultados similares fueron encontrados en Caputo (1963; citado en Papalia, 1988).

Sin embargo, este tipo de mensajes no sólo se da en familias con pacientes esquizofrénicos. Flores (1988), encontró que en la interacción padres-hijos y entre pareja, en familias donde no existe patología, es muy común la emisión de dobles mensajes y mensajes contradictorios.

Morrow (1995) establece que un término medio en los niveles de cohesión y adaptabilidad, acompañado de comunicaciones positivas conducen a un óptimo funcionamiento familiar.

Givaudán y otros (1996) encontraron, en adolescentes mexicanos, que existe una relación distante con los padres en la convivencia diaria, además de presentarse una imagen de soledad y falta de interacción.

#### **b) Trastornos alimentarios**

Se ha advertido que la comunicación negativa es un factor que interviene en el desarrollo de trastornos alimentarios como la anorexia (Robin, 1995).

En este mismo aspecto, se ha encontrado que entre grupos de alto riesgo de desarrollar desórdenes alimentarios, las adolescentes puntúan negativamente en las áreas de comunicación padres-adolescentes, cohesión y satisfacción familiar. Esta misma situación se encontró entre las madres de estas adolescentes, no así entre los padres (Leon, 1994).

#### **c) Uso de alcohol y drogas**

En lo que se refiere al consumo de drogas o alcohol, Anderson (1994) examinó la percepción acerca de las características del sistema familiar en adolescentes. Se encontró que la comunicación, la unión y el soporte familiar correlacionan negativamente con el uso de sustancias.

Carvalho (1995) estudió las relaciones familiares y el uso de alcohol y drogas en adolescentes brasileños. Los factores mayormente asociados con uso de drogas fueron: violencia familiar y falta de diálogo con los padres acerca de problemas. Con respecto a uso de alcohol, los 2 factores asociados fueron: desinterés de los padres y violencia familiar.

De acuerdo con Barnes (1994), la comunicación padres-adolescentes, el soporte y monitoreo familiar son variables que ayudan a predecir los patrones de consumo de alcohol tanto para adolescentes blancos como negros.

Se ha demostrado que el tratamiento del alcoholismo en el hogar involucra patrones de comunicación familiar e influencia de la dinámica interpersonal (Thomas, 1993).

#### **d) Comunicación padres-hijos adolescentes en temas de sexualidad**

El adolescente atraviesa un proceso de readaptación ante sí mismo y el mundo, cuando el despertar de su sexualidad le inquieta y confunde.

Es precisamente la sexualidad uno de los temas que más interesa al adolescente, del cual busca información en diversos medios generalmente los amigos y la escuela (Givaudán, 1996).

Se mencionó con anterioridad que la pubertad y adolescencia son períodos en los cuales los cambios físicos se producen a la par que los cambios psicológicos. Pero la sexualidad abarca más allá de la aparición de los caracteres sexuales secundarios es un complejo que incluye aspectos psicológicos, físicos, emocionales y sociales.

Según Alvarez Gayou (1987) hablar de sexualidad es hablar de ser humano integral y en su totalidad. Es hablar del ser biológico, psicológico y social.

Corona (1982) dice que el concepto de sexualidad se refiere a la totalidad de la persona, incluye todos aquellos aspectos del ser humano que se relacionan con el ser niño o niña, mujer u hombre y es una entidad sujeta al cambio dinámico a través del ciclo vital.

En su "Antología de la sexualidad humana" (1994), el CONAPO explica, que la sexualidad se puede conceptualizar como una expresión socialmente normada que implica elementos afectivos, eróticos, fantásticos y reproductivos que se objetivan en relaciones sexuales las cuales implican una multiplicidad de relaciones entre personas de sexos opuestos y del mismo sexo.

Diversos investigadores están de acuerdo en que los padres son los educadores por excelencia quienes deberían y podrían ser una fuente de información muy importante en los temas de sexualidad; no obstante, generalmente no lo son (Aguilar, 1994; Givaudán, 1993; Grinder, 1987; Papalia, 1988).

Estos mismos autores coinciden en que con frecuencia los padres no están preparados para abordar asuntos sexuales, desean hacerlo pero no saben cómo, carecen de la información y pueden sentir vergüenza. Por otra parte los adolescentes temen que al hablar con sus padres de sexualidad exista desaprobación, castigos o regaños (Papalia, 1990; Bonilla, 1991).

Es importante señalar que aunque la información no se dé abiertamente, es una realidad que los adolescentes obtienen información en casa, aunque muchas veces la información es inadecuada, los padres transmiten dobles mensajes, prejuicios, pocos aspectos positivos de la sexualidad y culpa (Aguilar, 1994; Givaudán, 1996).

Existen en la literatura referente a la comunicación padres-adolescentes y sexualidad dos principales vertientes: 1) estudios del impacto de la comunicación padres-adolescentes en la subsecuente conducta sexual del adolescente y el uso de anticonceptivos y 2) estudios de la naturaleza, cantidad y tiempo de la comunicación parental acerca del comportamiento sexual y la anticoncepción.

### **1. Influencia de la comunicación padres-adolescentes en el comportamiento sexual**

Pick (1987) describe que las adolescentes que no han tenido relaciones sexuales sienten que se llevan bien con sus madres y que se comunican bastante. Las adolescentes con una iniciación sexual temprana sin uso de anticonceptivos tuvieron menos comunicación con la madre. Se relacionó una comunicación de alta calidad con la no práctica del sexo y con el uso de anticonceptivos que requieren un alto grado de motivación.

Esta misma autora señala la importancia de la comunicación familiar como factor de influencia en la etiología del embarazo temprano (Pick, 1988).

También se ha encontrado que la actividad sexual de adolescentes se encuentra relacionada con el estilo de comunicación percibida. Los jóvenes que perciben a sus padres con un estilo de comunicación amigable y atento reportan bajos niveles de actividad sexual (Mueller, 1990).

Lock (1995) encontró que entre adolescentes mujeres la estructura familiar y la comunicación padres-adolescentes, tienen efecto directo e indirecto, respectivamente, en la decisión de tener relaciones sexuales.

Leland (1993) sugiere que la comunicación con los padres puede tener un papel positivo en la socialización sexual de los adolescentes. Aquellos jóvenes que han hablado con sus padres acerca de sexualidad tienen menos probabilidad de involucrarse sexualmente, tienen menos embarazos y están mejor preparados para prevenir el contagio de VIH/SIDA.

Flores (1994) encontró que mujeres latinas de Estados Unidos relacionan su inhabilidad para discutir temas de sexualidad y adicciones con los miembros de su familia con su fracaso en la prevención de VIH/SIDA. Estas mujeres a pesar de que contaban con información acerca de formas de prevenir el contagio de VIH muy pocas habían cambiado las conductas de riesgo.

A pesar de que en las últimas 2 décadas ha existido un vivo interés por entender el proceso de comunicación padres-adolescentes en sexualidad, se han obtenido resultados contradictorios aún en estudios similares. Una de las posibles razones de la diversidad en los resultados, es que no existe una medida standard de la comunicación en sexualidad (Fisher, 1993; Christopher, 1993).

Por ejemplo, Newcomer (1985) encontró que ni las actitudes de los padres, ni la comunicación padres e hijos sobre sexualidad y anticoncepción tienen efecto sobre la conducta sexual y anticonceptiva de sus hijos adolescentes.

Aunado a esto, Kahn y cols (1984; citado en King, 1989) no hallaron relación entre la frecuencia de comunicación de la adolescente con la madre y el padre sobre temas referentes a la sexualidad antes de la iniciación y la subsecuente actividad sexual de la hija.

Christopher y cols (1993) en un estudio realizado en adolescentes hispanos encontraron que la calidez y comunicación familiar no están relacionadas con el nivel de involucramiento sexual del adolescente. En este estudio la variable más relacionada fue la percepción de la actividad sexual del grupo de referencia (amigos, compañeros).

## **2. Características de la comunicación padres-adolescentes en sexualidad**

Entre las investigaciones realizadas hasta la fecha destaca el trabajo de Fisher (1986a), el cual encontró que los padres muy comunicativos tenían más conocimientos sobre la sexualidad que los que tenían bajos índices de comunicación. Propone que la falta de conocimientos de los padres poco comunicativos es lo que les impide hablar sobre sexualidad y que la vergüenza puede añadirse a las razones para que los padres no sean muy comunicativos.

Por otra parte, el mismo autor estudió la relación entre las actitudes sexuales de los niños como una función de la comunicación sobre sexualidad y edad del niño (Fisher, 1986b). Los adolescentes más jóvenes tenían actitudes similares a los padres, sin importar que fueran poco o muy comunicativos. Entre los 15 y 17 años ni los muy comunicativos ni los poco comunicativos, tenían actitudes similares a los padres. Entre los adolescentes de más edad parece existir una relación entre el grado de comunicación y la similitud de la actitud padres-hijos.

Baldwin y otros (1990), encontraron que los adolescentes que tienen una comunicación abierta en casa y satisfacción con las interacciones familiares reportaron significativamente más educación sexual en el hogar. De la misma manera los padres que refirieron las interacciones más saludables también fueron los más involucrados en la educación sexual de sus adolescentes.

La educación sexual puede tener una repercusión más allá de la propia conducta del adolescente. Ya que una vez que éste crezca probablemente repetirá el patrón de hablar o no hablar del tema.

King (1993) evaluó a estudiantes universitarios con hijos que recibieron cursos de sexualidad en la universidad. De los estudiantes que no recibieron educación sexual en la

universidad sólo el 10% había platicado con sus hijos de sexualidad; en cambio el 86% de los que sí la recibieron reportaron haber discutido el tema con sus propios hijos.

Los adolescentes informan sentirse mucho más cómodos hablando con sus padres acerca de abuso de sustancias que hablando acerca de sexualidad. Además mencionan que es más sencillo decir no al alcohol o a las drogas, que resistir la presión para tener relaciones sexuales (Levy, 1993).

Los padres con un mayor nivel de estudios reportan tener una mejor comunicación con sus hijos adolescentes y poseen conocimientos más amplios sobre el VIH/SIDA. Cuando se discuten temas de sexualidad, es la madre el principal agente (Crawford, 1993).

En Sudáfrica, se encontró que entre adolescentes mujeres la principal fuente de información sobre sexualidad es el grupo de compañeras. La participación de los padres en la educación sexual es muy poca y en los casos que se proporciona es después de la menarca (Mayekiso, 1993).

En cuanto a las diferencias genéricas en la comunicación padres-hijos acerca de sexualidad, Nolin (1992) refiere que la comunicación padres-hija es más amplia que la comunicación padres-hijo. La diferencia más notable con respecto al sexo se ubicó en la comunicación padres-hijo. Tales diferencias se deben según el autor a que la madre es quien tiene el principal papel en la educación sexual. Aunado a esto se sugiere que los hijos son más susceptibles a los mensajes culturales que los presionan a tener relaciones sexuales debido a que la falta de comunicación con sus padres no les permite saber cuáles son las normas familiares con respecto al comportamiento sexual. Las diferencias en la comunicación familiar acerca de la sexualidad pueden resultar de una doble moral, que asimismo perpetúan.

En lo que se refiere a estudios realizados en Latinoamérica, Bonilla (1991) encontró que en adolescentes colombianos de uno y otro sexo existe una pobre comunicación con los padres debido al miedo de ser juzgados, rechazados o malentendidos.

También en Colombia, Restrepo (1988), realizó un estudio para evaluar la educación sexual recibida en casa. Los resultados mostraron que el 75% de los adolescentes preferían recibir la educación de sus padres.

Por otra parte, adolescentes mexicanos refieren tener poca comunicación con la familia en temas de sexualidad, con dificultad para platicar dudas e inquietudes a los padres, y la existencia de una regla tácita de guardar silencio en torno al tema (Givaudán, 1996).

En una encuesta realizada por el CONAPO (1988) se encontró que el canal más importante de información sexual a los adolescentes es la familia, siendo la madre la que generalmente transmite la información a hijos e hijas, con un mayor porcentaje de comunicación con éstas últimas.

En lo que se refiere a la prevención del abuso sexual, Wilgosh (1994) señala que en los programas destinados a este efecto, una parte fundamental debe ser la de fortalecer las habilidades comunicativas entre padres e hijos.

A pesar de que el grado de comunicación a nivel general puede ser una variable que favorezca la comunicación en sexualidad, ha sido tomada en consideración en pocas ocasiones. También en este aspecto específico los resultados son contradictorios.

Fisher (1987), en un estudio realizado para conocer si la comunicación familiar acerca de la sexualidad es una función de la calidad de la comunicación general o si es una unidad independiente, encontró que no existe una relación significativa entre las variables.

Sin embargo, este mismo autor, en otro estudio, encontró que uno de los mejores predictores de los padres que hablan con sus hijos de sexualidad, es el nivel de apertura en la comunicación general. (Fisher, 1990)

El desacuerdo existente en torno al tema es un motivo más del presente estudio. Es importante que los padres se involucren en la educación sexual de sus hijos ya que son ellos los educadores primarios (Aguilar, 1994), a que los adolescentes obtienen información en casa y porque los jóvenes desean recibir la información de sus padres (King, 1989).

Existe además la necesidad de que exista una comunicación abierta desde la infancia para que, como explica Hass (1979; citado en Papalia, 1990) el sentimiento de confianza y apertura acerca de la sexualidad se generalice a partir de una relación que se ha producido en tal forma con respecto a otras áreas de la vida.

México es un país joven, un país de jóvenes. Se estima que la población actual es de 93 millones de habitantes de los cuales 24 millones tienen entre 10 y 19 años de edad (INEGI, 1997).

Es una realidad que los adolescentes inician su vida sexual a edades cada vez más tempranas. En una encuesta realizada por el CONAPO entre jóvenes de educación media superior se encontró que el promedio de edad de la primera experiencia sexual es de 16.5 años (CONAPO, 1988).

Durante 1993 el 17% de los nacimientos en México fue de padres y madres adolescentes (Givaudán, 1993); el 12,9% de los casos de SIDA registrados hasta el año pasado correspondían a jóvenes entre los 15 y 24 años de edad. Siendo que el período de incubación de esta enfermedad es de entre 1 y 8 ó 9 años, estos jóvenes probablemente se infectaron con el VIH (Virus de la Inmunodeficiencia Humana) durante la adolescencia o incluso la niñez (EPI-CONASIDA, 1996).

En nuestro país, la plática abierta entre padres e hijos acerca de sexualidad es muy limitada. En un estudio realizado por Givaudán y cols. (1996) se entrevistaron a 72 adolescentes acerca de diversos temas relacionados con la sexualidad.

Uno de los hallazgos de este estudio, es que tanto hombres como mujeres reportaron haber recibido muy poca información al respecto, por parte de sus padres.

En el caso de haberla recibido, esta no es clara ni completa. Las mujeres dijeron que sólo se les había hablado acerca de la menstruación (generalmente en el momento en que apareció), recibiendo mensajes adicionales como: "tienes que cuidarte", "ya eran señorita" o "no debes andar de loca". Esto es, deben cumplir de un momento a otro una serie de expectativas sociales y patrones de comportamiento preestablecidos, que la mayoría no comprende del todo.

Los varones reciben su información sexual, generalmente a través de amigos, primos y en muy pocas ocasiones, de los padres. Cuando éstos hablan con sus hijos, les dicen que tienen que tener cuidado de no "embarcarse". La mayor parte de los entrevistados va aprendiendo sobre la marcha, a través del ensayo y el error, o en el peor de los casos, a través de la experiencia de un embarazo no deseado.

Estos investigadores encontraron también que existe una vivencia angustiosa alrededor del tema, para ambos sexos.

Si de los aspectos biológico-reproductivos se discute muy poco, la discusión en otras áreas de la sexualidad como las sociales (homosexualidad, prostitución) es prácticamente inexistente.

Los aspectos preventivos se centran en el embarazo, (aunque de manera indirecta, ya que no se les explica claramente el cómo hacerlo) la prevención de ETS o SIDA se menciona en muy pocas ocasiones.

Se observa entonces, que quienes son los principales educadores y formadores de sus hijos, no llenan este espacio vital, de información, ni siquiera en el aspecto más "formal" del tema, como puede ser el biológico. Hablar acerca del lado afectivo de la sexualidad, queda para el adolescente como una necesidad que no se satisface.

Ante tal dificultad, resulta fundamental el continuar investigando en el ámbito de la comunicación dentro del seno familiar, específicamente en una etapa de la vida donde se vuelve más problemática, la adolescencia y en un tema específico, que suele ser poco abordado y que interesa en alto grado a los adolescentes: la sexualidad.

Así, este trabajo pretende comprender de una mejor manera el proceso comunicativo al interior de la familia. Conocer qué aspectos de la comunicación general pueden favorecer el que se aborden temas de sexualidad.

Con la idea de que un ambiente propicio para la discusión, la apertura y el respeto, es más factible compartir la experiencia, más allá que sólo la información, acerca de esta área tan importante de nuestra existencia.

## CAPITULO IV. METODO

### **Objetivo General:**

Conocer si existe una relación entre el nivel de la comunicación general entre padres e hijo(a)s adolescentes, y qué tanto lo(a)s adolescentes abordan temas de sexualidad con sus padres, haciendo un análisis desde una perspectiva de género.

### **Objetivos Específicos:**

Conocer cuáles son los factores de la comunicación general padres-hijos adolescentes que favorecen abordar temas de sexualidad.

Conocer si existen diferencias en el nivel de comunicación general que tienen con sus padres los adolescentes hombres y mujeres.

Conocer si existen diferencias en qué tanto abordan temas de sexualidad con sus padres los adolescentes hombres y mujeres.

Conocer de qué manera influyen los roles y los estereotipos de género en la comunicación general y en temas de sexualidad entre padres e hijos adolescentes.

### **Planteamiento del problema:**

¿El nivel de comunicación general alto o bajo entre padres-hijos adolescentes influye en el nivel de comunicación entre padres-hijos adolescentes en temas de sexualidad?

### **Hipótesis:**

#### **Hipótesis de trabajo:**

Existe una relación entre el nivel de comunicación general padres-hijos adolescentes y el nivel de comunicación padres-hijos en temas de sexualidad, en la cual a un mayor nivel de la comunicación general existe una mayor comunicación en temas de sexualidad.

**H<sub>0</sub>:** No existe relación entre el nivel de comunicación en temas de sexualidad y el nivel de comunicación general entre padres-hijos adolescentes.

**H<sub>a</sub>:** Existe una relación entre el nivel de comunicación en temas de sexualidad y el nivel de comunicación general entre padres-hijos adolescentes.

#### **Definición de variables:**

**Variable independiente 1.** Nivel de comunicación general padres-hijos adolescentes, considerándose dos niveles: Comunicación general alta y comunicación general baja.

**Variable independiente 2.** Sexo del adolescente. Masculino y femenino.

**Variable dependiente.** Nivel de comunicación padres-hijos adolescentes en temas de sexualidad

### **Definición conceptual**

La comunicación general padres-hijos es la forma externa de interrelación social primaria, utilizada por los padres y los hijos para informarse recíprocamente de sus experiencias, ponerse o no de acuerdo en algo, lograr el entendimiento y la comprensión mutua y hacer funcionar la estructura familiar (Leñero, 1971).

El nivel de comunicación padres-hijos en sexualidad se refiere a la cantidad discusión acerca de temas específicos en sexualidad, tales como: Cambios físicos durante pubertad y adolescencia, menstruación/sueños húmedos, masturbación, relación con novios(as), relaciones sexuales, embarazo, anticoncepción, ETS, SIDA, aborto, prostitución y homosexualidad (Fisher, 1986b).

El sexo se refiere a una categoría biológica, masculino y femenino, determinada por la presencia de los cromosomas sexuales XX en las mujeres y los cromosomas XY en los hombres, que portadores de información genética proporcionan diferentes caracteres sexuales sexuales a los individuos (Pearson, 1993).

### **Operacional**

Nivel de comunicación general entre padres-hijos adolescentes.

En este estudio se consideró como el puntaje obtenido en la Escala de Comunicación General Padres-Hijos Adolescentes (CGPHA).

Sexo.

La respuesta Femenino o Masculino marcada por los adolescentes.

### **Nivel de comunicación en sexualidad.**

Se consideró el puntaje obtenido en el Cuestionario "Weighted Topic Scale" que evalúa nivel de comunicación en temas de sexualidad, tales como: Cambios físicos durante pubertad y adolescencia, menstruación/sueños húmedos, masturbación, relación con novios(as), relaciones sexuales, embarazo, anticoncepción, ETS, SIDA, aborto, prostitución y homosexualidad.

### **Muestra:**

Los adolescentes participantes en el estudio eran estudiantes de 3er. año de 2 secundarias públicas ubicadas en una colonia de nivel socioeconómico medio de acuerdo al mapa de Wilsa (1988) en la delegación Gustavo A. Madero, México, D.F.

Dichas escuelas fueron aquéllas en las que se permitió el acceso para la aplicación del cuestionario, por lo que la elección de éstas fue accidental. Contando con el apoyo de las autoridades, se seleccionaron 200 adolescentes a través de un muestreo aleatorio en el cual participaron los 496 alumnos de 3er. grado del turno matutino de ambas secundarias.

Después de realizar el control de variables, esto es, que los adolescentes vivieran con ambos padres al momento del estudio, la muestra final quedó conformada por 97 mujeres y 73 varones para un total de 170 casos. La edad de los sujetos varió entre 13 y 17 años, con un promedio de 14.3 años.

### **Tipo de estudio:**

Se realizó un estudio confirmatorio, de campo, transversal.

### **Diseño:**

Diseño factorial 2 X 2 .

(Sexo Femenino/Masculino X Nivel de Comunicación General Alto/Bajo).

La asignación a los grupos se realizó como sigue: tanto para mujeres como para hombres, los sujetos que tuvieron un puntaje mayor o igual al valor de la mediana de comunicación general, se asignaron al grupo de Nivel de Comunicación General Alto; los que tuvieron un puntaje menor al valor de la mediana se asignaron al grupo de Nivel de Comunicación General Bajo.

De esta manera, la muestra de 170 casos (97 mujeres, 73 hombres) se distribuyó en los grupos de la siguiente forma:

Tabla A.

Sexo	Nivel de Comunicación General Alto	Nivel de Comunicación General Bajo
Mujeres	51	46
Hombres	38	35

**Procedimiento:**

Una vez obtenida la autorización para aplicar el cuestionario, se solicitaron las listas de los alumnos de 3er. año. De cada secundaria se seleccionaron aleatoriamente 100 alumnos, se les llamaba a una aula especial donde se distribuían los cuestionarios, explicando que participaban en un estudio para elaborar una tesis y que si alguno no deseaba responder el cuestionario podía retirarse. Posteriormente se daban las instrucciones: "La información que proporcionen será manejada de forma confidencial así que por favor respondan con la mayor veracidad posible, no piensen mucho sus respuestas y eviten dejar preguntas sin contestar. Si tienen alguna duda diríjanse a mí"

Cuando terminaban de contestar el cuestionario se recogía y se verificaba que estuviera contestado correctamente y que no hubiera preguntas sin contestar. Este procedimiento fue llevado a cabo de igual forma en las 2 escuelas.

**Instrumento:**

El cuestionario utilizado consistió de 66 reactivos, dividido en 3 secciones (Anexo):

I. Datos sociodemográficos,

II. Escala de Comunicación General Padres-Hijos Adolescentes (CGPHA) (construida para este estudio),

III. Escala de comunicación en temas de sexualidad (adaptación de la escala "Weighted Topic Scale"; Fisher, 1993).

**Datos sociodemográficos.**

Sexo, edad, con quién vive el adolescente, ocupación y escolaridad del padre y la madre.

**Escala de Comunicación General Padres-Hijos Adolescentes (CGPHA). Validez y confiabilidad.**

El instrumento que evalúa comunicación general se elaboró con base en la revisión bibliográfica. Esta escala comprendió 34 reactivos que miden la percepción del adolescente en cuanto a la situaciones de comunicación de sus padres hacia él y de él hacia sus padres, tales como: Información de experiencias, saber escuchar u oír, comunicar o decir las cosas directamente, claridad en la recepción del mensaje, respeto a las opiniones, interés por los sentimientos de los demás, disposición para responder cuestionamientos, tiempo destinado para la comunicación, respeto en la comunicación.

**Validez.**

Con el objetivo de obtener la validez de constructo de la escala CGPHA se llevó a cabo un análisis de frecuencias y un análisis factorial.

**Discriminación de reactivos.**

A través del análisis de frecuencias se calculó el poder de discriminación de cada reactivo. Se tomó como reactivo discriminativo a aquél cuyo porcentaje de respuesta en alguna de sus 4 opciones fuera menor al 60%. Un sólo reactivo no cumplió con este criterio por lo que fue eliminado.

Los 33 reactivos restantes fueron sometidos a un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax. Este análisis reportó 9 factores con valores propios mayores a 1.00, que explican el 73.2% de la varianza total (Tabla 1).

TABLA 1. FACTORES INICIALES DE LA ESCALA CGPHA

FACTORES	VALORES PROPIOS	% DE VARIANZA
Factor 1	11.71	35.5
Factor 2	2.93	8.9
Factor 3	2.10	6.4
Factor 4	1.61	4.9
Factor 5	1.43	4.3
Factor 6	1.21	3.7
Factor 7	1.10	3.4
Factor 8	1.01	3.1
Factor 9	1.00	3.0
TOTAL		73.2 %

Sin embargo dos factores (F5 y F9), comprendían sólo 2 reactivos por lo que se agruparon en las categorías restantes . De tal manera que al final se obtuvieron 7 factores cuya claridad temática es aceptable. Sus afirmaciones corresponden a las siguientes categorías: Papá y adolescente conversan, mamá y adolescente dedican tiempo para platicar, intercambio de preguntas y respuestas, el adolescente entiende lo que los padres dicen, los padres entienden lo que el adolescente dice, la mamá tiene respeto en la comunicación y el adolescente tiene respeto en la comunicación(Tabla 2).

<b>TABLA 2. FACTORES FINALES DE LA ESCALA CGPHA</b>
Factor 1. Papá y adolescente conversan
Factor 2. Mamá y adolescente dedican tiempo para platicar
Factor 3. Intercambio de preguntas y respuestas
Factor 4. El adolescente entiende lo que los padres dicen
Factor 5. Los padres entienden lo que el adolescente dice
Factor 6. La mamá tiene respeto en la comunicación
Factor 7. El adolescente tiene respeto en la comunicación

### **Confiabilidad.**

La confiabilidad de la escala CGPHA se calculó empleando la prueba estadística Alpha de Cronbach, la cual proporciona coeficientes que indican la consistencia interna de los factores ya expuestos.

Se tomó como criterio de confiabilidad que los factores tuvieran un alpha mayor a 0.70. Todas las categorías cumplieron con este criterio. De este modo la escala (CGPHA) quedó finalmente conformada por 33 reactivos agrupados en 7 subescalas (Tabla 3).

TABLA 3

FACTORES	ALPHA	REACTIVOS
Factor I. Papá y adolescente conversan	0.90	9. Mi papá escucha mis problemas. 11. Mi papá platica conmigo de cómo le fue en el día 13. Mi papá me dice las cosas tal como son 15. Cuando platicamos mi papá toma en cuenta mis comentarios 19. Cuando estoy triste o preocupado mi papá me pregunta que me pasa 21. Mi papá atiende a mis preguntas 23. Mi papá dedica tiempo para platicar conmigo 25. Platico con mi papá de cómo me fue en el día 39. Dedico tiempo para platicar con mi papá 41. Entre mi papá y yo existe el diálogo
Factor II. La mamá y el adolescente dedican tiempo para platicar	0.78	12. Mi mamá me platica de cómo le fue en el día 24. Mi mamá dedica tiempo para platicar conmigo 26. Platico con mi mamá de cómo me fue en el día 40. Dedico tiempo para platicar con mi mamá
Factor III. Intercambio de preguntas y respuestas	0.78	35. Cuando mi papá está triste o enojado le pregunto qué le pasa 36. Cuando mi mamá está triste o enojada le pregunto qué le pasa 37. Atiendo a las preguntas de mi papá 38. Atiendo a las preguntas de mi mamá
Factor IV. El adolescente entiende lo que los padres dicen	0.75	14. Mi mamá me dice las cosas tal como son 33. Cuando hablo con mi papá me queda claro lo que quiere decir 34. Cuando hablo con mi mamá me queda claro lo que quiere decir
Factor V. Los padres entienden lo que el adolescente dice	0.73	17. Cuando hablo con mi papá siento que le queda claro lo que quiero decir. 18. Cuando hablo con mi mamá siento que le queda claro lo que quiero decir 29. Le digo a mi papá las cosas tal como son 30. Le digo a mi mamá las cosas tal como son
Factor VI. La mamá tiene respeto en la comunicación	0.80	16. Cuando platicamos mi mamá toma en cuenta mis comentarios 20. Cuando estoy triste o irritado(a) mi mamá me pregunta que me pasa 22. Mi mamá atiende a mis preguntas 42. Entre mi mamá y yo existe el diálogo
Factor VII. El adolescente tiene respeto en la comunicación	0.72	27. Escucho los problemas de mi papá 28. Escucho los problemas de mi mamá 31. Cuando platicamos tomo en cuenta los comentarios de mi papá 32. Cuando platicamos tomo en cuenta los comentarios de mi mamá
Alpha de la escala completa	0.94	

### Puntuación de la escala

El instrumento cuenta con una escala de cuatro puntos (1=nada, 2=poco, 3=regular, 4=mucho). A mayor puntaje mayor nivel de comunicación.

### **Escala de Comunicación en Temas de Sexualidad (CS). Validez y confiabilidad.**

El instrumento para medir nivel de comunicación en sexualidad, es una adaptación de la escala utilizada por Fisher (1993) "The Weighted Topic Scale". El instrumento constó de 24 reactivos que miden la percepción del adolescente en cuanto a qué tanto ha abordado temas de sexualidad con sus padres, a saber: Cambios físicos durante pubertad y adolescencia, menstruación/sueños húmedos, masturbación, relación con novios(as), relaciones sexuales, embarazo, anticoncepción, ETS, SIDA, aborto, prostitución y homosexualidad.

#### **Validez.**

La validez de constructo de la escala de comunicación en sexualidad se obtuvo a través de un análisis de frecuencias y un análisis factorial.

#### **Discriminación de reactivos.**

A través del análisis de frecuencias se calculó el poder de discriminación de cada reactivo. Se tomó como reactivo discriminativo a aquél cuyo porcentaje de respuesta en alguna de sus 4 opciones fuera menor al 60%. Todos los reactivos cumplieron con este criterio.

Los 24 reactivos fueron sometidos a un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax. Este análisis reportó 4 factores con valores propios mayores a 1.00, que explican el 76.1% de la varianza total (ver Tabla 3) y cuya claridad temática es aceptable. Estos factores, están conformados por 3 ó más reactivos con pesos factoriales iguales o mayores a 0.20 y sus afirmaciones corresponden a las siguientes dimensiones: Mamá habla sobre sexualidad, Papá habla sobre ETS, SIDA y aspectos sociales, Papá habla sobre pubertad, Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales. Los resultados de la matriz rotada se presentan en la tabla 4.

TABLA 4. FACTORES DE LA ESCALA DE COMUNICACION EN SEXUALIDAD

FACTORES	VALOR EIGEN	% DE VARIANZA
1.Mamá habla sobre sexualidad	13.29	55.4
2.Papá habla sobre ETS, SIDA y aspectos sociales	2.72	11.4
3.Papá habla sobre pubertad	1.21	5.1
4.Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales	1.02	4.3
TOTAL		76.1%

### Confiabilidad

La confiabilidad del instrumento se calculó empleando la prueba estadística Alpha de Cronbach, la cual proporciona coeficientes que indican la consistencia interna de los factores ya expuestos. Se tomó como criterio de confiabilidad que los factores tuvieran un alpha mayor a 0.70. Todas las dimensiones cumplieron con dicho criterio. La escala quedó finalmente conformada por 24 reactivos agrupados en 4 subescalas. (Tabla 5)

**TABLA 5**

SUBESCALAS	ALPHA	REACTIVOS
1. Mamá habla sobre sexualidad	0.95	¿Qué tanto has hablado con tu mamá de los siguientes temas? Cambios físicos, menstruación, masturbación, relación con novios(as), relaciones sexuales, embarazo, anticoncepción, ETS, SIDA, Aborto, Prostitución, Homosexualidad
2. Papá habla sobre ETS, SIDA y aspectos sociales	0.93	¿Qué tanto has hablado con tu papá sobre los siguientes temas? anticoncepción, ETS, SIDA, aborto, prostitución, homosexualidad
3. Papá habla sobre pubertad	0.83	Cambios físicos, menstr/sueños húmedos, masturb.
4. Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales	0.85	Relación con novio(as), relaciones sexuales, embarazo

Alpha de la escala completa	0.96
-----------------------------	------

## RESULTADOS

### DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

#### Ocupación del padre

La ocupación que tuvo el porcentaje más alto fue empleado de gobierno (19.8%), seguida de empleado en iniciativa privada (18.8%) y comerciante (17.6%). El menor porcentaje fue de jubilado y empresario ambos con (0.6%).

#### Ocupación de la madre

La mayoría de las madres de los adolescentes son amas de casa 62.9% . Aquéllas que trabajan fuera del hogar son profesoras (8.2%) o comerciantes (7.1%). El porcentaje más bajo fue para obrera y jubilada ambas con (0.6%).

#### Escolaridad del padre

La escolaridad de los padres fue desde 3er año de primaria (1.2%) hasta posgrado (1.2%). El porcentaje mayor recayó en secundaria completa (24.1%), seguido de licenciatura completa (21.8%) y preparatoria completa (15.9%).

#### Escolaridad de la madre

La escolaridad de las madres varió desde sin estudios (0.6%) hasta posgrado (1.2%). El porcentaje más elevado fue de 6o. año de primaria (21.2%) seguido de secundaria completa (19.4%), preparatoria completa (14.7%) y licenciatura completa (11.8%).

## RESULTADOS DE LA CORRELACION ENTRE ESCALAS

### 1) Adolescentes Comunicación General Alta

El puntaje de correlación entre la escala de Comunicación General Padres-Hijos Adolescentes (CGPHA) y la escala de Comunicación en Sexualidad (CS) en las mujeres fue .2199,  $p > .05$ , no significativo (Tabla 6).

Para los adolescentes varones el puntaje de correlación entre CGPHA y CS fue .4928,  $p < .001$  (Tabla 6). Siendo la correlación positiva y significativa, con un grado de asociación moderado.

### 2) Adolescentes Comunicación General Baja

Las mujeres de este grupo tuvieron un puntaje de correlación entre CGPHA y CS de .2662,  $p > .05$ , no significativo (Tabla 6).

El puntaje de correlación entre CGPHA y CS en los varones fue de -.0027,  $p > .05$ , no significativo (Tabla 6).

TABLA 6. PUNTAJES DE CORRELACION ENTRE LAS ESCALAS DE COMUNICACION GENERAL Y COMUNICACION EN SEXUALIDAD

SEXO / NIVEL DE COMUNICACION	COMUNICACION GENERAL ALTA	COMUNICACION GENERAL BAJA
MUJERES	.2199	.2662
HOMBRES	.4928**	-.0027

\*\* significativo  $p < .001$

## RESULTADOS DE LA CORRELACION ENTRE SUBESCALAS

### 1) Adolescentes Comunicación General Alta

#### a) Mujeres

Para este grupo, los puntajes de correlación entre las subescalas de Comunicación General Padres-Hijos Adolescentes (CGPHA) y las subescalas de Comunicación en Sexualidad (CS)

fueron bajos en todas ellas y significativos únicamente dos. Estos correspondieron a las subescalas: Papá y adolescente conversan y Papá habla sobre pubertad (.4092,  $p < .01$ ) y Papá y adolescente conversan y Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales (.3504,  $p < .01$ ) (Tabla 7).

#### b) Hombres

Los puntajes de correlación entre las subescalas de CGPHA y las subescalas CS fueron de bajos a moderados en todas ellas y significativos en algunas.

La máxima correlación significativa fue .4693  $p < .01$  y la mínima de .3955  $p < .01$  (ver Tabla 8). Estas correlaciones son las que a continuación se describen.

La subescala de CGPHA, Mamá y adolescente dedican tiempo para platicar, tuvo correlaciones significativas con todas las subescalas de CS, a saber: Mamá habla sobre sexualidad (.4693,  $p < .01$ ); Papá habla sobre SIDA, ETS y aspectos sociales (.4317,  $p < .01$ ); Papá habla sobre pubertad (.4281,  $p < .01$ ) y Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales (.4152,  $p < .01$ ).

La subescala Adolescente entiende lo que los padres dicen correlacionó significativamente con la subescala Papá habla sobre SIDA, ETS y aspectos sociales (.3955,  $p < .01$ ).

Otras correlaciones significativas fueron entre las subescalas: Padres entienden lo que el adolescente dice y Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales (.4232,  $p < .01$ ); y Mamá tiene respeto en la comunicación y Mamá habla sobre sexualidad (.3977,  $p < .01$ ).

## 2) Adolescentes Comunicación General Baja

### a) Mujeres

Los puntajes de correlación máximos entre las subescalas de CGPHA y CS fueron los siguientes: Papá y adolescente conversan y Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales (.3258  $p > .05$ ), Intercambio de preguntas y respuestas y Mamá habla sobre sexualidad (.3100  $p > .05$ ); Mamá y adolescente dedican tiempo para platicar y Mamá habla sobre sexualidad (.3005  $p > .05$ ). Sin embargo ninguno de ellos fue significativo (Tabla 9).

### b) Hombres

Los puntajes de correlación entre las subescalas de CGPHA y las subescalas de CS fueron bajos en todas ellas y en ninguna significativos. Algunas de estas correlaciones fueron negativas.

El máximo puntaje de correlación positivo fue entre las subescalas Papá y adolescente conversan y Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales (.3458  $p > .05$ ); el máximo puntaje negativo fue entre las subescalas Adolescente tiene respeto en la comunicación y Papá habla sobre pubertad (-.2727  $p > .05$ ) (Tabla 10)

TABLA 7. PUNTAJES DE CORRELACION DE LAS SUBESCALAS DE COMUNICACION GENERAL Y COMUNICACION EN SEXUALIDAD ADOLESCENTES MUJERES COMUNICACION GRAL. ALTA

FACTORES	F1. Mamá habla sobre sexualidad	F2. Papá habla sobre ETS, SIDA y aspectos sociales	F3. Papá habla sobre pubertad	F4. Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales
F1. Papá y adolesc. conversan	-.1679	.2749	.4092*	.3504*
F2. Mamá y adolesc. dedican tiempo p/platicar	.2503	-.0577	.1007	-.0117
F3. Inter. preguntas y respuestas	.2724	.2735	.1207	-.0781
F4. Adolesc. entiende lo que los padres dicen	.2613	.2949	.1464	.2427
F5. Padres entienden lo que dice el adolesc.	.2000	.1340	.0963	.1235
F6. Mamá tiene respeto en la comunic.	.1513	-.0366	-.0134	-.0572
F7. Adolesctiene respeto en la comunic.	-.2318	-.0509	-.0871	-.0642

significancia: \*  $p < .01$

TABLA 8. PUNTAJES DE CORRELACION DE LAS SUBESCALAS DE COMUNICACION GENERAL Y COMUNICACION EN SEXUALIDAD ADOLESCENTES HOMBRES COMUNICACION GRAL. ALTA

FACTORES	F1.Mamá habla sobre sexualidad	F2.Papá habla sobre SIDA, ETS y aspectos sociales	F3.Papá habla sobre pubertad	F4.Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales
F1.Papá y adolesc. conversan	.2269	.2334	.2449	.1010
F2.Mamá y adolesc dedican tiempo p/platicar	.4693*	.4317*	.4281*	.4152*
F3.Inter. preguntas y respuestas	.1826	.2107	.1994	.1905
F4.Adoles entiende lo que los padres dicen	.2977	.3955*	.2532	.1575
F5.Padres entienden lo que el adolesc dice	.3588	.3402	.2875	.4232*
F6.Mamá tiene respeto en la comunic	.3977*	.2759	.3009	.2006
F7.Adolesc tiene respeto en la comunic	.2001	.2428	.1483	.2060

significancia: \*  $p < .01$

TABLA 9. PUNTAJES DE CORRELACION DE LAS SUBESCALAS DE COMUNICACION GENERAL Y COMUNICACION EN SEXUALIDAD ADOLESCENTES MUJERES COMUNICACION GRAL.BAJA

FACTORES	F1.Mamá habla sobre sexualidad	F2.Papá habla sobre SIDA, ETS y aspectos sociales	F3.Papá habla sobre pubertad	F4.Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales
F1.Papá y adolesc. conversan	.0532	.2616	.2385	.3258
F2.Mamá y adolesc dedican tiempo p/platicar	.3005	.0356	.0107	-.0703
F3.Inter. preguntas y respuestas	.3100	.1381	.1318	-.0548
F4.Adolesc entiende lo que los padres dicen	.0448	.1081	-.0083	-.0763
F5.Padres entienden lo que el adolesc dice	.2804	.1660	.0863	.2143
F6.Mamá tiene respeto en la comunic	.0797	-.1237	-.0847	-.0148
F7.Adolesctiene respeto en la comunic	.1774	.0618	-.0682	-.0148

TABLA 10. PUNTAJES DE CORRELACION DE LAS SUBESCALAS DE COMUNICACION GENERAL Y COMUNICACION EN SEXUALIDAD ADOLESCENTES HOMBRES COMUNICACION GRAL. BAJA

FACTORES	F1.Mamá habla sobre sexualidad	F2.Papá habla sobre SIDA, ETS y aspectos sociales	F3.Papá habla sobre pubertad	F4.Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales
F1.Papá y adolesc. conversan	.1149	.2592	.1148	.3458
F2.Mamá y adolesc dedican tiempo p/platicar	-.0146	-.2042	-.2645	-.1865
F3.Inter. preguntas y respuestas	-.1480	.0658	.2140	-.1753
F4.Adoles entiende lo que los padres dicen	-.0982	.1607	-.0145	-.0007
F5.Padres entienden lo que el adolesc dice	-.1963	.1521	.2160	.0772
F6.Mamá tiene respeto en la comunic	-.1475	.1975	-.0324	.1701
F7.Adoles tiene respeto en la comunic	-.2606	-.2356	-.2727	-.2481

## RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE MEDIAS (ANOVA)

### Comunicación en Sexualidad

Para conocer los efectos de las variables, nivel de comunicación general y sexo sobre la variable comunicación en sexualidad, se realizó un Análisis de Varianza (ANOVA) de dos factores. Este análisis también nos permitió saber si existió una interacción entre las dos variables (nivel de comunicación general y sexo) que afectase la comunicación en temas de sexualidad.

#### - Efectos principales

Existieron diferencias estadísticamente significativas en las medias de comunicación en sexualidad entre los niveles de comunicación general. Los adolescentes con un nivel de comunicación general alto tuvieron una media más elevada de comunicación en sexualidad que los de nivel bajo (Tabla 11).

La comparación de las medias de la escala de comunicación en sexualidad, mostró que existieron diferencias estadísticamente significativas entre las mujeres y los varones. En este caso las mujeres tuvieron una media más alta en cuanto a la comunicación en temas de sexualidad (Tabla 11).

#### - Interacción de dos factores

La prueba de interacción entre comunicación general y sexo, no resultó significativa (Tabla 11).

TABLA 11. Medias de Comunicación en Sexualidad

Nivel de Comunic / Sexo	Mujeres	Hombres
Nivel de Comunicación General Alta	70.55 (51)	60.37 (38)
Nivel de Comunicación Baja	55.52 (46)	43.77 (35)
Rango	24 a 96	
Valor F Sexo	13.609 p=.000*	
Valor F Comunic. Gral	28.59 p=.000*	
Valor F de Interacción	.070 p=.792	

\* significativo

- Resultados de las subescalas

La subescala Mamá habla sobre sexualidad, fue la única en la que existieron diferencias estadísticamente significativas. En dicha subescala las adolescentes tuvieron una media más elevada.

En esta subescala, la media de las mujeres se encuentra en el intervalo de respuestas "regular-mucho" y la de los varones en el intervalo de respuestas "poco-regular". Se observa que las adolescentes reportan hablar más de sexualidad con sus madres de lo que reportaron los adolescentes.

El resto de las subescalas que corresponden a la comunicación en sexualidad con el papá no tuvieron diferencias significativas. En éstas la media de ambos grupos estuvo situada en el intervalo de respuestas "nada-poco", con excepción de la subescala Papá habla sobre SIDA, ETS y aspectos sociales, cuya media se sitúa en el intervalo "poco-regular" (Tablas 12 a 15).

TABLA 12. Medias Factor 1. Mamá habla sobre sexualidad

Nivel de Comunic / Sexo	Mujeres	Hombres
Nivel de Comunicación General Alta	38.94 (51)	29.97 (38)
Nivel de Comunicación Baja	30.80 (46)	21.54 (35)
Rango	12 a 48	
Valor F Sexo	31.073 p=.000*	
Valor F Comunic. Gral	26.040 p=.000*	
Valor F de Interacción	.008 p=.928	

\* significativo

TABLA 13.

Medias Factor 2. Papá habla sobre SIDA, ETS y aspectos sociales

Nivel de Comunic / Sexo	Mujeres	Hombres
Nivel de Comunicación General Alta	16.57 (51)	15.26 (38)
Nivel de Comunicación Baja	12.57 (46)	11.34 (35)
Rango	6 a 24	
Valor F Sexo	1.943 p=.165	
Valor F Comunic. Gral	19.431 p=.000*	
Valor F de Interacción	.002 p=.964	

\* significativo

TABLA 14.

Medias Factor 3. Papá habla sobre pubertad

Nivel de Comunic / Sexo	Mujeres	Hombres
Nivel de Comunicación General Alta	6.57 (51)	7.26 (38)
Nivel de Comunicación Baja	5.50 (46)	4.66 (35)
Rango	3 a 12	
Valor F Sexo	.009 p=.924	
Valor F Comunic. Gral	18.250 p=.000*	
Valor F de Interacción	3.535 p=.062	

\* significativo

TABLA 15.

Medias Factor 4. Papá habla sobre relaciones de pareja y sexuales

Nivel de Comunic / Sexo	Mujeres	Hombres
Nivel de Comunicación General Alta	8.47 (51)	7.87 (38)
Nivel de Comunicación Baja	6.65 (46)	6.23 (35)
Rango	3 a 12	
Valor F Sexo	1.120 p=.291	
Valor F Comunic. Gral	12.944 p=.000*	
Valor F de Interacción	.033 p=.855	

\* significativo

# ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

## Comunicación General

En el caso de la Comunicación General se efectuaron comparaciones de las medias entre hombres y mujeres en las dos condiciones: nivel de comunicación general alto y nivel de comunicación general bajo. Para este efecto se realizaron dos pruebas T.

### 1) Adolescentes Comunicación General Alta

Al comparar la media de los puntajes obtenidos en la escala CGPHA entre las y los adolescentes, no hubo diferencias estadísticamente significativas entre los grupos (Tabla 16).

TABLA 16.

Escala de comunicación general padres-hijos adolescentes	Mujeres Comunic. Alta	Hombres Comunic. Alta
Media	117.41	114.36
N	51	38
Valor T	1.89	
Probabilidad	0.062	
Rango	33 a 132	

Las y los adolescentes perciben que la comunicación general que tienen con sus padres es de regular a buena.

### - Resultados de las subescalas de CGPHA

Existieron diferencias significativas en las medias de las mujeres y los hombres, en las subescalas: Mamá y adolescente dedican tiempo para platicar, Intercambio de preguntas y respuestas, Adolescente entiende lo que los padres dicen y Adolescente tiene respeto en la comunicación. En todas ellas, las mujeres tuvieron una media más alta que los varones (Tabla 17).

Las 3 subescalas restantes no tuvieron diferencias significativas entre mujeres y hombres (Tabla 17).

TABLA. 17  
RESULTADOS DE LA PRUEBA T ADOLESCENTES COMUNIC. GENERAL ALTA

Subescala de CGPHA	Media Mujeres	Media hombres	Rango	Valor T	Prob.
1. Papá y adolesc. conversan	33.70	33.84	10-40	-.15	.878
2. Mamá y adolesc. dedican tiempo p/platicar	14.53	13.76	4-16	2.16	.034*
3. Inter. de preguntas y respuestas	14.58	13.81	4-16	2.18	.033*
4. Adolesc. entiende lo que los padres dicen	11.31	10.86	3-12	2.04	.045*
5. Padres entienden lo que adolesc. dice	13.64	13.36	4-16	.72	.471
6. Mamá tiene respeto en la comunicación	15.07	14.86	4-16	.81	.425
7. Adolesc. tiene respeto en la comunicación	14.54	13.84	4-16	2.08	.041*

\* significativa

## 2) Adolescentes Comunicación General Baja

En lo que respecta a los adolescentes de este grupo, las medias de comunicación general entre mujeres y hombres no tuvieron diferencias estadísticamente significativas (Tabla 18)

**TABLA 18.**

Escala de comunicación general padres-hijos adolescentes	Mujeres Comunic. Baja	Hombres Comunic. Baja
Media	86.52	87.71
N	46	35
Valor T	-.48	
Probabilidad	0.634	
Rango	33 a 132	

**- Resultados de las subescalas de CGPHA**

No existieron diferencias estadísticamente significativas entre las medias de las mujeres y los hombres salvo en la subescala: Padres entienden lo que el adolescente dice. En este caso los hombres tuvieron una media más alta que las mujeres (Tabla 19).

El resto de las subescalas que no mostraron diferencias entre hombres y mujeres, tuvieron una media baja (Tabla 19).

TABLA 19.

RESULTADOS DE LA PRUEBA T ADOLESCENTES COMUNIC. GENERAL BAJA

Subescala de CGPHA	Media Mujeres	Media hombres	Rango	Valor T	Prob.
1. Papá y adolesc. conversan	22.93	23.68	10-40	-.61	.542
2. Mamá y adolesc. dedican tiempo p/platicar	10.28	10.11	4-16	.30	.766
3. Inter. de preguntas y respuestas	11.06	10.31	4-16	1.23	.224
4. Adolesc. entiende lo que los padres dicen	8.95	9.14	3-12	-.41	.682
5. Padres entienden lo que adolesc. dice	10.34	11.25	4-16	-2.05	.044*
6. Mamá tiene respeto en la comunicación	11.39	12.17	4-16	-1.32	.191
7. Adolesc. tiene respeto en la comunicación	11.54	11.02	4-16	.86	.395

\* significativa

## CAPITULO VI. DISCUSIÓN

El punto de partida y principal razón de este trabajo es sin duda la comunicación. Como se expuso desde un inicio es el proceso social fundamental. Virginia Satir (1978) menciona que el que una persona sepa cómo sobrevivir o cómo llegar a la intimidad depende de la habilidad que tenemos para comunicarnos. Y es precisamente en la familia, nuestro primer contexto social, donde desarrollamos tal habilidad.

También mencionamos que la comunicación en la familia representa un factor básico para la cohesión y la unidad de ella (Papalia, 1988) y que es frecuente que la llegada de los hijos e hijas a la adolescencia represente una serie de nuevos retos para cada uno de los miembros (Pick, 1993).

Así, el objetivo general de esta tesis fue conocer si existe relación entre la comunicación general padres-hijos adolescentes y la comunicación que tienen en temas de sexualidad.

De acuerdo con los resultados obtenidos se pudo observar que para los varones del grupo de comunicación general alta, existe en efecto una relación significativa entre ambos tipos de comunicación. Estos resultados contrastan con los obtenidos por Fisher (1987) que no encontró relación entre ellas.

No obstante, este mismo autor (Fisher, 1991) señala que uno de los mejores predictores para saber si los padres hablarán de sexualidad con sus hijos, es la apertura en comunicación general.

En los otros tres grupos: mujeres comunicación general alta y hombres y mujeres de comunicación general baja no existió una relación significativa (resultados que coinciden con Fisher, 1987).

Estas variaciones pueden deberse a que todavía no se cuenta con un criterio uniforme para medir comunicación general ni comunicación en sexualidad.

No obstante que las correlaciones no mostraron relaciones significativas en la mayoría de los grupos, al hacer el análisis de las medias de comunicación en sexualidad se obtuvieron resultados que vislumbran una posible relación.

Los adolescentes hombres y mujeres con un nivel de comunicación general alto, tuvieron medias más elevadas de comunicación en sexualidad tanto con la madre como con el padre, en comparación con los adolescentes con un nivel de comunicación general bajo.

Papini (1990) afirma que la revelación ante los padres depende de la percepción que tiene el adolescente de la apertura en la comunicación familiar. Aunque no existió en este estudio una clara relación lineal entre ambos tipos de comunicación, sí se observó una influencia de la percepción que tiene el adolescente de qué tanto se comunica en temas generales con sus padres (lo que podíamos llamar "apertura") sobre la percepción que tienen de la discusión acerca de sexualidad (tema que requiere de una autorrevelación), ejemplificada a través de las diferencias significativas entre las medias.

Otro objetivo fue el de saber si existen diferencias en el qué tanto se comunican en temas de sexualidad y en general adolescentes mujeres y hombres.

Con respecto a este punto, Nolin (1992) explica que ésta es más amplia entre padres/madres e hijas que entre padres/madres e hijos.

En el presente estudio las diferencias se encontraron tanto en la escala completa como en la subescala de comunicación con la mamá, donde efectivamente las hijas se comunican más que los hijos. Estos resultados fueron similares tanto para los adolescentes de comunicación general alta como los de baja.

Por su parte, la comunicación con el papá en temas de sexualidad no tuvo diferencias entre adolescentes hombres y mujeres en ninguno de los niveles de comunicación general, siendo muy baja en todos los grupos.

En lo referente a la comunicación general, considerando la escala completa, no hubo coincidencia con los resultados de estudios anteriores, ya que el sexo del adolescente no apareció como una variable que influya en la comunicación general.

Donde sí existieron diferencias fue en algunas de las subescalas de comunicación general tales como: Mamá y adolescente dedican tiempo para platicar, Intercambio de preguntas y respuestas, Adolescente entiende lo que los padres dicen y adolescente tiene respeto en la comunicación. Siendo las mujeres del grupo de comunicación general alta las que perciben comunicarse más que los varones del mismo grupo. Concordando estos

resultados con investigaciones como la de Papini (1990) quien afirma que las hijas se comunican más con ambos padres; con la de Youniss (1987) que dice que las hijas lo hacen más abiertamente con las madres y con Leaper (1989) que explica que los padres utilizan la comunicación que enfatiza cercanía con las hijas y separación con los hijos.

Walters (1991) señala que tal patrón de comunicación mantiene una noción patriarcal de vinculación femenina (dependencia) y autonomía masculina (separación).

La hipótesis a partir de la cual se inició este trabajo fue que a mayor comunicación general mayor comunicación en sexualidad. Al igual que Fisher (1991) se observó que en efecto, (al menos para los hombres de comunicación general alta) el nivel de comunicación general correlaciona positivamente con la discusión en temas de sexualidad.

Antes de continuar con la discusión acerca de los resultados, y los factores de la comunicación general que se relacionaron con la comunicación en sexualidad, considero importante hacer un alto para hablar sobre las escalas utilizadas (elaboradas para este estudio), sobre todo sobre la conformación de los primeros factores de dichas escalas. Este análisis nos permitirá ver más claramente cómo se dan tales relaciones.

En la escala de Comunicación General Padres-Hijos Adolescentes (CGPHA) el primer factor "Papá y adolescente conversan" que explica el 35.5% de la varianza estuvo conformado por reactivos que incluyen exclusivamente al padre.

En la escala de Comunicación en Sexualidad (CS) el primer factor que explica 55.4% de la varianza comprendió los 12 reactivos correspondientes a comunicación con la madre en temas de sexualidad.

Desde el momento que aparecieron de esta manera los primeros factores surgió la pregunta ¿qué es lo que significa? ¿qué están indicando los adolescentes?

Para responder a estas preguntas se recurrió a revisar de nueva cuenta a Watzlawick (1991) y Goldenberg (1990). Estos autores señalan que toda comunicación tiene dos funciones principales. Esto es, además de transmitir información, también establece la relación entre comunicantes.

Dichas relaciones se definen por los mensajes conativos, que constituyen patrones reguladores del establecimiento de relaciones y definen las reglas familiares. Incluso en los casos en los que no existe conflicto aparece una situación de control.

Pearson (1993) señala que en la sociedad occidental aún se encuentra la imagen de la figura masculina como indicadora de dominación o superioridad y la figura femenina como de sumisión o inferioridad. Esto se puede notar en la forma y la utilización del lenguaje verbal y no verbal.

Al analizar con detalle el tipo de reactivos que integran el factor "Papá y adolescente conversan", destaca que la mayor parte de ellos (siete reactivos de diez) se refieren al papá como la parte "activa" de la comunicación, o quien toma la iniciativa en las conversaciones.

Así, es posible que el padre se siga considerando como el miembro de la familia dominante. Los y las adolescentes perciben que es él quien dirige o lleva el peso de las conversaciones y la interacción y que pueden hablar con el padre siempre y cuando sea éste quien inicie la charla o sea quien les pregunte sobre aspectos generales.

Esta situación nos muestra, que se siguen manteniendo los estereotipos en cuanto al rol asignado a cada uno de los padres.

El padre es el integrante de la familia más asertivo, quien toma las decisiones importantes, así como la iniciativa para las actividades de casa y el encargado de resolver los problemas (Bustos, 1997). Resulta cotidiano en muchas familias, que ante una dificultad o situación inesperada, la madre tome el rol pasivo y diga a sus hijos: "espera a que llegue tu papá" o "mejor pregúntale a tu papá".

Por otra parte, para explicar el primer factor de la Escala de Comunicación en sexualidad, se recurrió a los resultados del análisis de varianza. En ellos se observa que la media del factor "Mamá habla sobre sexualidad" fue en la que se encontraron las diferencias y al observar la media de los factores relacionados con el papá, éstas indican que los adolescentes perciben muy poca comunicación con él.

En este caso, la madre aparece como el principal agente comunicación en sexualidad, el adolescente percibe que puede hablar con su mamá de todos los temas. Concordando esta situación con lo expuesto por CONAPO, 1988; Pick, 1988; Nolin, 1992;

Crawford, 1993; y Givaudán, 1993. Además, no debemos olvidar que las madres se siguen considerando como las principales educadoras de los hijos e hijas (Aguilar, 1994; Pearson, 1993; Walters, 1991).

De esta manera, la conformación de los primeros factores de las escalas señala que los adolescentes perciben que en la interacción con sus padres influyen los roles estereotipados de género.

La comunicación, como se expuso en el primer capítulo, es un proceso complejo y dinámico integrada por numerosos elementos que a su vez la favorecen o entorpecen. Veamos cuáles de estos elementos tuvieron una relación con la comunicación en temas de sexualidad.

En este estudio, los elementos o factores más relacionados con la comunicación en sexualidad fueron con respecto a la comunicación con la madre: El tiempo que dedican a platicar sobre aspectos generales, y el que la mamá tenga respeto en la comunicación. Relaciones que surgieron en el grupo de varones de comunicación general alta.

En lo referente a la comunicación con el padre en temas de sexualidad, los factores más relacionados fueron: la conversación entre padre y adolescente (siendo el padre quien inicia la charla), en las mujeres de comunicación general alta; adolescente entiende lo que dicen sus padres y el que los padres entiendan lo que el adolescente quiere decir, en los hombres.

El tiempo dedicado para platicar con la madre sobre temas apareció como un elemento importante para favorecer la comunicación en sexualidad, (incluso con el padre). Posiblemente, esta situación se presenta así ya que los adolescentes pasan más tiempo con sus madres del que pasan con sus padres. Cabe recordar que más del 60% de las mamás de esta muestra son amas de casa.

No se encontró en la literatura revisada ninguna investigación que señale al tiempo como elemento que promueva la comunicación, aunque puede parecer una situación obvia.

El hecho de que la conversación padre-adolescente (con las características antes citadas) tenga una relación importante con la comunicación en sexualidad (en las mujeres), parece implicar que hace falta que el padre tome la iniciativa tanto en las charlas sobre

asuntos generales, así como aquéllas con una temática sexual, para que se aborde el tema. Siguiendo en el papel estereotipado del padre que "resuelve los problemas" y "toma las decisiones importantes", inclusive para platicar.

Para la comunicación con el papá en sexualidad, los factores "Padres entienden lo que el adolescente dice" y "Adolescente entiende lo que los padres dicen" aparecieron altamente relacionados. Los adolescentes reportaron que es importante para hablar de sexualidad con sus padres, que éstos entiendan lo que se les dice y viceversa. De igual forma, el respeto de la madre en la comunicación favorece que se aborden temas de sexualidad.

Estos resultados coinciden con las afirmaciones de Youniss (1987) que expone la necesidad de que el adolescente sienta que se le entiende y se le toma en serio para abrirse con sus padres.

Si el o la adolescente sienten que se respetan sus opiniones, ideas, y emociones es posible que el temor de ser juzgado o rechazado por sus padres al hablar de sexualidad disminuya y se puedan establecer mejores conversaciones al respecto.

Por otra parte, hemos visto que varios autores afirman que la comunicación en sexualidad con los padres se dificulta debido a que los adolescentes perciben desaprobación y sienten temor de ser juzgados o castigados (Papalia, 1988; Bonilla, 1991). Pero, ¿cuáles serían las razones de los padres y las madres?

Según Marianne Walters (1991), una de las posibles causas por las cuales la comunicación en sexualidad madre-hija sea tan compleja radica en la dificultad para las madres de presentarse delante de sus hijas como seres sexuales. Si lo hacen generalmente será para prevenir las o aconsejarlas de cómo cuidarse, más que cómo tomar decisiones con respecto a su vida sexual.

Las madres niegan su propia sexualidad y restringen la de sus hijas a fin de prepararlas apropiadamente para la maternidad. Temen que capacitar sexualmente a sus hijas podría poner en peligro la maternidad de éstas.

Pueden en un momento dado enseñarle a su hija que el sexo es algo bueno y placentero, una extensión natural del amor y la relación. Pueden hablarle de disfrutar las

relaciones sexuales, de la alegría y de la pasión. Pero generalmente tiene un matiz de precaución y prohibición.

De esta forma, las madres se encuentran ante un grave dilema: prevención sin represión, capacitación sin permisividad. En consecuencia, los mensajes son generalmente heterogéneos. La habilidad, dice Walters (op.cit.), consiste en encontrar el justo balance.

En contraste, los padres pueden reconocer su sexualidad y fomentar abiertamente sus hazañas sexuales y aconsejarle al hijo que "se divierta lo más posible" antes de casarse. No así las madres.

En lo que se refiere a la comunicación madre-hijo, ésta también presenta dificultades debido en gran medida a la tendencia de las madres a alejarse de los hijos cuando consideran que deben entrar al mundo de los hombres. Es decir, el éxito de un hombre adulto se basa en la capacidad para separarse de la dualidad madre-hijo para unirse a las filas de los varones (Silverstein ; en Walters, 1991).

Sin embargo como hemos visto (a través del análisis de varianza) los padres no constituyen la fuente primordial de información en sexualidad. Por lo tanto, los adolescentes varones se encuentran en desventaja con respecto a las mujeres. Las mujeres hablan con sus madres, aunque sean en su mayoría pláticas con fines preventivos o prohibitivos (Givaudán, 1993). Ellos por su parte, hablan muy poco con sus madres y aún menos con sus padres, luego entonces, quedan con un vacío de información importante.

De hecho, se ha observado que el nivel de conocimientos sobre cambios físicos y pubertad es más bajo entre adolescentes hombres, que entre adolescentes mujeres (Givaudán, 1996).

No obstante lo anterior, el afirmar que los adolescentes varones no se comunican con sus padres en cuestiones de sexualidad, sería erróneo, ya que como explica Watzlawick (1991) toda conducta es comunicación, aun el silencio, es imposible no comunicarse.

Esto implica que padres y madres transmiten continuamente mensajes a sus hijos e hijas al respecto. Evidentemente los mensajes no son abiertos, ya que en conjunto los adolescentes perciben que el nivel de comunicación "explícita" es bajo.

Es importante recordar que como menciona Miller (1980; citado en Silverstein, 1989) y Mortensen (1977) los problemas en la comunicación pueden deberse a una falla al momento de interpretar las intenciones del orador, y a que habitualmente no existe relación lineal entre el valor literal de las palabras y la manera que es interpretado.

Además la comunicación ocurre a otros niveles (gestos, tono de la voz, postura, etc.) que acompañan y pueden modificar el discurso verbal. En este estudio, el aspecto no verbal de la comunicación no se abordó.

Por otra parte, autores como Fast (1979) y Miller (op.cit.) afirman que cuando dos personas hablan comunican no sólo el significado de las palabras sino también sus propios sentimientos, actitudes o intenciones hacia esas palabras. De esta manera no sólo se comunica o "comparte" el significado literal de éstas sino también la connotación que las acompañan.

Observamos que sigue existiendo una gran dificultad para abordar temas de sexualidad aun cuando exista una buena comunicación general. La carga cultural que la sexualidad todavía tiene es un factor más que dificulta una adecuada comunicación entre los padres y los adolescentes. Debemos hacer conscientes tanto a padres como a adolescentes de estos aspectos valorativos, de los temores que en un momento dado se pueden sentir al abordar la temática de la sexualidad, para una vez explicitados puedan modificarse.

Si comunicar significa compartir (Cherry, 1978), que mejor forma de acercarse a los hijos e hijas que a través de la experiencia personal. Más allá de si la información es adecuada o no, o si se transmiten mensajes valorativos (Givaudán, 1993; Aguilar, 1994a), el hecho de abrir un espacio para la discusión del tema, donde el adolescente e incluso los padres puedan exponer sus dudas y buscar respuestas se vislumbra como lo primordial. Los padres en tanto seres sexuales pueden hacer partícipes a sus hijos de aquello que no forma parte de la educación formal, de lo que no aparece en los libros, que es el aspecto afectivo de la sexualidad.

Resulta necesario, seguir investigando en el ámbito de la sexualidad. Sólo entendiendo cuáles son las normas que rigen el ejercicio de ésta (incluyendo el hablar del

tema) se podrán hacer intervenciones efectivas enfocadas a educar en una sexualidad más libre y más responsable.

No hay que olvidar, que la familia funciona como un sistema, cada situación que afecta a alguno de los miembros tendrá repercusiones positivas o negativas en el resto de ellos. Así que el mejoramiento de la comunicación padre-adolescente o madre-adolescente beneficiará seguramente tanto a los involucrados como a los otros integrantes de la familia.

Ahora bien, ¿a qué familia nos estamos refiriendo? Ya que el concepto único y tradicional de "familia" es insuficiente para estudiarla. Sería mejor hablar de "familias", al considerar diversos tipos de estructuras familiares y no considerar como que sólo existe una sola estructura legítima (papá-mamá-hijos) (Abramovitz, 1991; citado en Bustos, 1997).

Asimismo, resulta válida la pregunta ¿cuáles son las funciones de las familias en la actualidad? Decía Caparrós (1974), que una de las funciones básicas de la familia es la perpetuación de las normas sociales. Pero ¿qué sucede si tales normas no resultan ya satisfactorias?

Si entendemos que es una institución humana fundamental, que nutre las necesidades de sus miembros, entonces debe adecuarse a las nuevas demandas, debe reaccionar ante los cambios y proponer normas actuales que permitan un desarrollo más completo y libre del ser humano.

Es función de las familias, de los padres y madres, proporcionar las herramientas para que sus hijos e hijas, puedan desenvolverse como seres independientes y autónomos, en un marco de relaciones igualitarias.

El llegar a tener estas relaciones, en términos de igualdad y no de estereotipos de género, es como hemos visto, una responsabilidad compartida entre las familias y otras instancias de socialización (escuelas, medios masivos de comunicación, religión). Así, que será necesario una nueva socialización o resocialización que rompa con los estereotipos de género, sobre todo en lo que se refiere a formas de actuar, pensar, sentir, etc. Recordando que ambos mujeres y hombres deberán participar equitativamente en tales cambios.

Para finalizar, es pertinente mencionar que todo estilo de comunicación se aprende, una vez que la persona se da cuenta que ha aprendido su forma de comunicarse, puede proceder a cambiarla si así lo desea. De tal manera, que no debemos pensar que la comunicación intergeneracional en general y en temas de sexualidad será conflictiva necesariamente.

## CAPITULO VII. CONCLUSIONES

1. La comunicación general entre padres e hijos adolescentes y la comunicación que tienen en temas de sexualidad están relacionadas.

2. Para los varones de comunicación general alta, los factores que más se relacionan con la comunicación en sexualidad con la madre son: el tiempo que dedican a platicar sobre aspectos generales y que la mamá tenga respeto en la comunicación.

3. La comunicación en sexualidad con el padre, en los varones, se relacionó con los siguientes factores: el tiempo que dedican a platicar con su mamá, que el adolescente entienda lo que dicen sus padres y que a su vez sus padres le entiendan.

4. Para las mujeres, en lo que respecta a la comunicación con el padre en temas de sexualidad, el factor más relacionado fue: la conversación entre padre y adolescente (en la cual es el primero quien toma la iniciativa).

5. Con respecto a la comunicación general (considerando la escala completa) no existieron diferencias significativas entre hombres y mujeres. Es decir las y los adolescentes perciben que se comunican con sus padres de manera similar.

6. Los factores de la comunicación general que sí tuvieron diferencias entre hombres y mujeres fueron: el tiempo que se dedica a platicar con la mamá, el intercambio de preguntas y respuestas y que el adolescente entienda lo que sus padres dicen, siendo las mujeres quienes perciben mayor comunicación.

7. En lo que se refiere a la comunicación en sexualidad, las medias más elevadas las obtuvieron los hombres y las mujeres con un nivel de comunicación general alto.

8. Las mujeres hablan más de sexualidad que los varones, en especial con las madres.

9. En la comunicación en temas de sexualidad con el padre, se observa que las medias son bajas en todos los grupos.

10. Se siguen conservando algunos papeles estereotipados de género en la interacción padres-adolescentes tales como: el papá tiene la iniciativa en las conversaciones, la mamá es el principal agente de educación en sexualidad.

## CAPITULO VIII. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

La limitante principal que se tuvo en la realización de este trabajo fue que se contó únicamente con la participación de los adolescentes y esto nos proporcionó sólo una visión parcial del proceso comunicativo. Como sugiere Jaccard (1993) es necesario incluir la perspectiva de los padres para poder comprender mejor cómo perciben padres e hijos la manera en que se están comunicando.

Otra limitación de esta tesis, fue el estudiar sólo a la familia tradicional (papá, mamá, hijos), siendo que las familias son muy diversas en su conformación. Debería considerarse investigar también a las familias monoparentales e incluir a los hermanos, abuelos u otros familiares. También en estudios posteriores, tomando como base este trabajo, se podría investigar en otros contextos como el semi-urbano o el rural, para tener una visión más amplia del proceso que nos ocupa.

Por otra parte, el estudio de la comunicación idealmente debería realizarse durante la interacción cotidiana, dentro del contexto y las circunstancias en que ocurre, sin embargo esto es poco práctico por la gran inversión material y humana que requiere.

Una posible alternativa, para un estudio posterior, sería apoyarse de métodos etnográficos o utilizar la observación participante en una submuestra más pequeña, que permita superar los problemas de observar a todas las familias durante su interacción. Situación que nos permitiría analizar el aspecto no verbal de la comunicación, que en este estudio no se incluyó.

También es importante, continuar trabajando en el diseño de nuevos instrumentos que evalúen adecuadamente, por una parte la comunicación general y por otra la comunicación en sexualidad.

Un buen instrumento, diseñado a evaluar comunicación padres-adolescentes, sería aquél que pudiera utilizarse tanto para los padres como para los hijos, en el caso de familias con un sólo padre, así como con ambos padres y que mida aspectos de la comunicación tales como: frecuencia, cantidad, calidad y contenido.

Una escala de estas características, aplicada a todos los participantes podría proporcionarnos información suficiente para abordar con mayor claridad y certeza el problema de la comunicación intergeneracional.

No obstante, no se debería dejar de lado la posibilidad de incluir la entrevista como parte de la investigación ya que nos brindaría información obtenida en interacción directa con el adolescente o sus padres.

Por otra parte, los resultados que se han obtenido a través de investigaciones como ésta o las que se desarrollen en un futuro con el apoyo de los nuevos materiales deben aplicarse a los programas existentes de educación sexual o de educación para la vida familiar. No basta con que sean mencionados en la literatura científica.

Estos programas deben elaborarse con una perspectiva de género, para que en ellos se incluyan actividades que concientizen a las mujeres y a los hombres de la gran carga cultural que tenemos y los estereotipos de género que se han impuesto. Sólo haciendo consciente estos aspectos se estará en la posibilidad de cambiarlos.

Otro aspecto que aparece como fundamental a destacar en dichos programas, es que el hecho de no expresarse verbalmente, de no explicitar sobre la sexualidad o cualquier otra temática no quiere decir que no se esté comunicando. Se debe señalar que siempre estamos transmitiendo o "diciendo" algo, el permanecer callados no cierra las puertas de la comunicación.

En estos programas debe invitarse también a los miembros de la familia a hacer un esfuerzo y empezar a hablar con claridad, diciendo las cosas tal y como son, para que exista una adecuada comprensión por parte de los padres y de los hijos.

Resulta conveniente incluir el tema del tiempo dedicado a platicar, así como el del respeto a las ideas, emociones e inquietudes del adolescente, como facilitadores de la comunicación. Además es importante subrayar que aunque los padres no estén suficientemente capacitados para impartir educación sexual a sus hijos adolescentes (Aguilar, 1994b), ellos cuentan con elementos basados en su propia vivencia de la sexualidad que pueden compartir con sus hijos.

Como se refirió en apartados anteriores la comunicación abarca más que hablar e involucra una dinámica que es parte de una relación que se ha desarrollado desde la infancia (Watzlawick, 1991). Entonces, es primordial que las habilidades comunicativas se desarrollen de la mejor manera posible desde edades muy tempranas para que así al llegar a períodos críticos del desarrollo las adversidades sean mínimas.

En la actualidad, las diversas actividades de los integrantes de la familia hacen difícil que se tenga un momento para en verdad hablar y escuchar al otro. Por lo tanto, surge la necesidad de invitar a hacer un alto en la rutina de todos los días para no descuidar la calidad de la convivencia, relación y comunicación familiar.

Para concluir sólo resta puntualizar que así como las estructuras familiares cambian y evolucionan, la comunicación familiar puede mejorarse y llegar a resultar altamente satisfactoria para todos sus miembros. Queda el compromiso para seguir trabajando con el fin de que así sea.

A N E X O

## CUESTIONARIO

### I. DATOS DE IDENTIFICACION

1. No. caso \_\_\_\_\_

2. Sexo 1. Femenino ( ) 2. Masculino ( )

3. ¿Cuántos años tienes? \_\_\_\_\_

4. ¿Con quién vives? \_\_\_\_\_

5. ¿En qué trabaja tu papá? \_\_\_\_\_

6. ¿En qué trabaja tu mamá? \_\_\_\_\_

7. ¿Hasta que año estudió tu papá? \_\_\_\_\_

8. ¿Hasta que año estudió tu mamá? \_\_\_\_\_

### II. COMUNICACION GENERAL

Las siguientes preguntas se refieren a la comunicación que tienes con tus papás, marca con una "X" la respuesta que corresponda a lo que tú consideres.

9. Mi papá escucha mis problemas

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

10. Mi mamá escucha mis problemas

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

11. Mi papá me platica de cómo le fue en el día

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

12. Mi mamá me platica de cómo le fue en el día

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

13. Mi papá me dice las cosas tal como son

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

14. Mi mamá me dice las cosas tal como son

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

15. Cuando platicamos mi papá toma en cuenta mis comentarios

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

16. Cuando platicamos mi mamá toma en cuenta mis comentarios

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

17. Cuando hablo con mi papá siento que le queda claro lo que quiero decir

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

18. Cuando hablo con mi mamá siento que le queda claro lo que quiero decir

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

19. Cuando estoy triste o irritado(a) mi papá me pregunta qué me pasa

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

20. Cuando estoy triste o irritado(a) mi mamá me pregunta que me pasa

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

21. Mi papá atiende a mis preguntas

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

22. Mi mamá atiende a mis preguntas

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

23. Mi papá dedica tiempo para platicar conmigo

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

24. Mi mamá dedica tiempo para platicar conmigo

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

25. Platico con mi papá de cómo me fue en el día

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

26. Platico con mi mamá de cómo me fue en el día

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

27. Escucho los problemas de mi papá

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

28. Escucho los problemas de mi mamá

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

29. Le digo a mi papá las cosas tal como son

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

30. Le digo a mi mamá las cosas tal como son

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

31. Cuando platicamos tomo en cuenta los comentarios de mi papá

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

32. Cuando platicamos tomo en cuenta los comentarios de mi mamá

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

33. Cuando hablo con mi papá me queda claro lo que quiere decir

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

34. Cuando hablo con mi mamá me queda claro lo que quiere decir

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

35. Cuando mi papá está triste o irritado le pregunto qué le pasa

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

36. Cuando mi mamá está triste o irritada le pregunto qué le pasa

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

37. Atiendo a las preguntas de mi papá

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

38. Atiendo a las preguntas de mi mamá

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

39. Dedico tiempo para platicar con mi papá

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

40. Dedico tiempo para platicar con mi mamá

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

41. Entre mi papá y yo existe el diálogo

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

42. Entre mi mamá y yo existe el diálogo

Nada (1) Poco (2) Regular (3) Mucho (4)

### III. COMUNICACION EN TEMAS DE SEXUALIDAD

Las siguientes preguntas se refieren a la comunicación que tienes con tus papás en temas de sexualidad, responde igualmente marcando con una "X" :

¿ Qué tanto has hablado con tu PAPA de los siguientes temas?

	Nada	Poco	Regular	Mucho
43. Cambios físicos durante pubertad y adolescencia	1	2	3	4
44. Menstruación / sueños húmedos	1	2	3	4
45. Masturbación	1	2	3	4
46. Relación con novios(as)	1	2	3	4
47. Relaciones sexuales	1	2	3	4
48. Embarazo	1	2	3	4
49. Anticoncepción	1	2	3	4
50. ETS (Enfermedades Transmisibles Sexualmente)	1	2	3	4
51. SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida)	1	2	3	4
52. Aborto	1	2	3	4
53. Prostitución	1	2	3	4
54. Homosexualidad	1	2	3	4

¿ Qué tanto has hablado con tu MAMA de los siguientes temas?

	Nada	Poco	Regular	Mucho
43. Cambios físicos durante pubertad y adolescencia	1.	2	3	4
44. Menstruación / sueños húmedos	1	2	3	4
45. Masturbación	1	2	3	4
46. Relación con novios(as)	1	2	3	4
47. Relaciones sexuales	1	2	3	4
48. Embarazo	1	2	3	4
49. Anticoncepción	1	2	3	4
50. ETS (Enfermedades Transmisibles Sexualmente)	1	2	3	4
51. SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida)	1	2	3	4
52. Aborto	1	2	3	4
53. Prostitución	1	2	3	4
54. Homosexualidad	1	2	3	4

¡Gracias por tu participación!

## REFERENCIAS

- Aberastury, A. (1980) La adolescencia normal, Edit. Paidós, Buenos Aires.
- Aguilar, G.J. (1994a) "Educación de la Sexualidad en la Adolescencia: Métodos y Contenidos", Antología de la Sexualidad Humana, Vol. III, CONAPO, M.A. Porrúa, México.
- Aguilar, G.J., Mayén, H.B. (1994b) "Educación Sexual y Adultez", Antología de la Sexualidad Humana, Vol. III, CONAPO, M.A. Porrúa, México.
- Alvarez, G.J.L. (1987) Elementos de sexología, Editorial Interamericana, México
- Anderson, A.R. (1994) "Family System Characteristics an Parental Behaviors as Predictors of Adolescent Substance Use", Adolescence, 29(114) 405-420.
- Andolfi, M. (1989) Terapia Familiar. Un enfoque interaccional, Editorial Paidós, México.
- Banco Mundial (1994), Informe sobre el desarrollo mundial.
- Barnes, G.M. (1994) "Family Influences on Alcohol Abuse and Other Problem Behaviors among Black and White Adolescents in a General Population Sample. Special Issue: Preinterventing Alcohol Abuse among Adolescents", Journal of Research on Adolescence, 4(2) 183-201.
- Berlo, K. (1985) El proceso de la comunicación, Editorial El Ateneo, México.
- Blake, H. R. (1977) Una taxonomía de conceptos de la comunicación, Edic. Nuevomar, México.
- Bleichmar, E.D. (1985) El feminismo espontáneo de la histeria, Ed. Adotrafí, Madrid.
- Bonilla, N. (1991) "¿Se comunican los adolescentes con sus padres acerca de temas sexuales?", Revista Latinoamericana de Sexología, Vol. 6(2), pp. 151-166.
- Boyer, H. (1989) "Quelles competences enseigner?", Travaux de didactique du FLE, No. 22. Paris

- Bustos, R.O (1988) "Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios masivos. ¿quienes perciben los estereotipos difundidos?" En V. Salles y E. Mc Phail (compils), La investigación sobre la mujer. Informes en sus primeras versiones, El Colegio de México, México
- Bustos, R.O (1989) "Ideología y socialización: Fundamento de los roles de género femenino", Fundamentos y Crónicas de Psicología Social Mexicana, Revista de SOMEPSO, Año 2, 2 y 3.
- Bustos, R.O. (1989) "Socialización y roles de género", Ponencia presentada en el I Coloquio sobre la mujer en el S.XXI, Fac. de Pedagogía. Universidad Intercontinental, México.
- Bustos, R.O (1991) "Los estudios sobre la mujer y la categoría de género en la investigación", Ponencia presentada en el I Coloquio sobre problemas teórico-metodológicos acerca de los estudios de las mujeres y de los géneros en la UNAM, PUEG, UNAM.
- Bustos, R.O (1995) "La androginia Psicológica ¿Opción o pseudomodelo?, en Reynaud, B. La Psicología aplicada en México, UNAM, México.
- Bustos, R.O. (1997) "Género, socialización y familia"
- Caparrós, N. (1981) Crisis de la familia. Revolución del vivir, Ed. Fundamentos, Madrid.
- Carvalho, V. (1995) "Drug and Alcohol Use and Family Characteristics: A Study among Brazilian High-School Students", Addiction, Jan, 90(1) 65-72.
- Cherry, C. (1978) On Human Communication, A Review, a Survey, and a Criticism, The Mit Press, Cambridge.
- Christopher, F., Johnson, D.C. (1993) "Family, Individual, and Social Correlates of Early Hispanic Adolescent Sexual Expression", The Journal of Sex Research, Vol. 30, No.1, Feb, 54-61.
- CONAPO (1988) Encuesta Nacional sobre Sexualidad y Familia en Jóvenes de Educación Media Superior, México.
- CONAPO (1994) Antología de la Sexualidad Humana, Vol I. M.A. Porrúa, México.
- CONASIDA/Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos (1996), Boletín Mensual SIDA/ETS, Año 10 No.5, Mayo.

- Crawford, I. (1993) "Communication and Level of AIDS Knowledge among Homeless African American Mothers and Their Children", Journal of Health and Social Policy, Vol 4(4) 37-53.
- Da Silva, H (1995) Psicolingüística y psicopedagogía, CELE, UNAM, México
- Danzinger, F. (1982) Comunicación interpersonal, El Manual Moderno, México.
- Davidoff, L. (1989) Introducción a la Psicología, McGraw-Hill/Interamericana, México.
- Fast, B y J. (1979) Hablando entre líneas, Edit. Kairos.Barcelona.
- Flores, R. (1988) La comunicación familiar, Tesis profesional, Facultad de Psicología, UNAM, México
- Flores, Y. (1994) "The Role of Cultural and Gender Values in Alcohol Use Patterns among Chicana/Latina High School and University Students: Implications for AIDS Prevention. Special Issue: Substance Use Patterns of Latinas. International Journal of Addictions, Jul, Vol 29 (9) 1149-1171.
- Fernández, C.C., Dahnke, G.L. (1988) La comunicación humana, ciencia social, McGraw-Hill/Interamericana, México.
- Fisher, T.D. (1986a) "Parent-Child Communication About Sex and Young Adolescent's Sexual Knowledge and Attitudes", Adolescence, 25(99), 573-582.
- Fisher, T.D. (1986b) "An Exploratory Study of Parent-Child Communication About Sex and the Sexual Attitudes of Early, Middle and Late Adolescents", Journal of Genetic Psychology, 147 (4) 543-547
- Fisher, T.D. (1987) "Family Communication and the Sexual Behavior and Attitudes of College Students", Journal of Youth and Adolescence, Vol. 16, No. 5, pp. 481-495.
- Fisher, T.D. (1989) "An Extension of the Findings of Moore, Peterson and Furstenberg (1986) Regarding Family Sexual Communication and Adolescent Sexual Behavior", Journal of Marriage and The Family, 51, Aug, 637-639
- Fisher, T.D. (1990) "Characteristics of Mothers and Fathers who Talk to Their Adolescents Children About Sexuality", Journal of Psychology and Human Sexuality, Vol. 3(2), 53-70.

- Fisher, T.D. (1993) "A Comparison of Various Measures of Family Sexual Communication: Psychometric Properties, Validity and Behavioral Correlates", The Journal of Sex Research, Vol.30, 3, Aug., 229-238.
- Givaudán, M., Pick, S. et al. (1993) "Strengthening Intergenerational Communication within the Family: an STD/AIDS Prevention Strategy for Adolescents", Final Report Presented to ICRW, IMIFAP.
- Givaudán, M, Pick, S. et al. (1996) "Adolescent Sexuality " Final Report Presented to The Rockefeller Foundation, IMIFAP.
- Glick, I. (1974) Marital and Family Therapy Ed. Grune & Statton, New York.
- Goldenberg, I (1990) Family Therapy, An Overview, Brooks/ Cole Publishing Company, Belmont.
- Golombok, S. (1996) Gender Development, Cambridge University Press, New York.
- Grinder, R.E (1987) Adolescencia, Editorial Limusa, México
- Hawley, D.R (1994) "Couples in crisis: Using self report instruments in marriage counseling", Pastoral Psychology, Nov, Vol 43(2) 93-103
- Horrocks, (1986) Psicología de la Adolescencia, Edit. Trillas, México.
- Jaccard, J. (1993) "Parent-adolescent Communication about Premarital Pregnancy. Special Issue: Teen Pregnancy", Families in Society, Jun, Vol 74 (6), 329-343.
- Jakobson, R. (1984) "Ensayos de lingüística general" Ed. Ariel, Barcelona.
- King, A. (1989) "La comunicación sexual y las actitudes y valores de los adolescentes", Revista Mexicana de Psicología (6)2, 179-182.
- King, B.M. (1993) "College sexuality education promotes future discussions about sexuality between former students and their children", Journal of Sex Education and Therapy, Win, Vol 19(4), 285-293.
- Knapp, L.M. (1988) La comunicación no verbal, Edit. Paidós, Barcelona.
- Leeper, C. (1989) "Adolescent-Parent Interactions in Relation to Adolescents Gender and Ego Development Pathway: A Longitudinal Study", Journal of Early Adolescence, Aug, Vol 9 (3) 335-361

- Leland, N.L. (1993) "Characteristics of Adolescents Who Have Attempted to Avoid VIH and Who Have Communicated with Parents about Sex", Journal of Adolescent Research, Jan, Vol 8(1), 58-76.
- Leñero, O.L. (1971) Investigación de la Familia en México, Presentación y avance de resultados en una encuesta nacional, Insitituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C. México.
- Leon, G.R. (1994) "Family Influences, School Behaviors, and Risk for the Later Development of an Eating Disorder", Journal of Youth and Adolescence, Oct, 23(5) 499-515.
- Levy, S.R. (1993) "Young Adolescent Attitudes Toward Sex and Substance Use: Implication for AIDS Prevention", AIDS-Education and Prevention, Win, Vol 5 (4) 340-351.
- Lock, S. (1995) "Sexual Decision-Making among Rural Adolescent Females", The Journal of Health Behavior, Education and Promotion, Jan-Feb, Vol 19 (1) 47-58.
- López, F. (1988) "Adquisición y desarrollo de la identidad sexual y de género", en Fernández, J. Nuevas Perspectivas en el Desarrollo del Sexo y el Género, Edic. Pirámide, Madrid.
- Mayekiso, T.V. (1993) "Assesment of Parental Involvement in Imparting Sexual Knowledge to Adolescent", South African Journal of Psychology, Mar, Vol 23(1), 21-23.
- Menéndez, A (1977) Comunicación social y desarrollo, UNAM, FCPyS, México.
- Miller, B.C., Sneesby, K.R.(1988) "Educational Correlates of Adolescents' Sexual Attitudes and Behavior", Journal of Youth and Adolescence, Vol. 17, No. 6, 1988, 521-529.
- Montaner, P. (1989) ¿Cómo nos comunicamos? Del gesto a la telemática, Alhambra, México.
- Mora, J. (1988) Comunicación 2o. Cuaderno de Trabajo, Colegio de Ciencias y Humanidades, México.
- Morrow, M.R. (1995) "The influence of Dysfuncional Family Behaviors on Adolescent Career Exploration", School-Counselor, Mar, 42(4) 311-316

- Mortensen, D. (1977) La comunicación. El sistema interpersonal, Ediciones Tres Tiempos, Buenos Aires.
- Mueller, K.E. (1990) "Parental-Child Sexual Discussion: Perceived Communication Style and Subsequent Behavior", Adolescence, 25(98) Summer, 469-482.
- Newcomer, S. (1985) "Parent-child communication and adolescent sexual behavior", Family Planning Perspectives, 17,4,169-174
- Paoli, J.A. (1983) Comunicación e información. Perspectivas teóricas, Trillas/UAM, México.
- Papalia, D. (1988) Desarrollo humano, McGraw- Hill/Interamericana, México.
- Papini, D.R. (1990) "Early Adolescent Age and Gender Differences in Patterns of Emotional Self-Disclosure to Parents and Friends", Adolescence, Win, 25(100) 959-976.
- Pearson, J.C. (1993) Comunicación y Género, Edit. Paidós, Barcelona.
- Perlman, D. (1989) Psicología social, McGraw-Hill/ Interamericana, México.
- Pick, S. (1987) "¿Qué papel juega la familia en la conducta sexual y anticonceptiva de la adolescente en la Ciudad de México?", Revista de Psicología Social y Personalidad, Vol 3 (1) 1-15
- Pick, S. (1988) "Adolescentes en la Ciudad de México, estudio psicosocial de las prácticas anticonceptivas y embarazos no deseados", Reporte presentado a la OPS, Washington, D.C.
- Pick, S. (1993) Planeando tu vida. Programa de educación sexual para adolescentes, Edit. Planeta, México.
- Robin, A.L. (1995) "Family versus Individual Therapy for Anorexia: Impact on Family Conflict. Topical Section: Treatment and Therapeutic Processes, International Journal of Eating Disorders, May, 17 (4) 313-322.
- Romer, D., Black, M. (1994) "Social Influences on the Sexual Behavior of Youth at Risk for HIV Exposure", American Journal of Public Health, Jun , Vol 84(6) 977-985.
- Sánchez, A.J. (1974) Familia y Sociedad, Ed. Joaquín Mortíz, México.
- Satir, V. (1978) Relaciones humanas en el núcleo familiar, Edit. Pax, México

- Schramm, W. (1969) Mecanismos de la Comunicación. Procesos y efectos de la comunicación colectiva, Ed. Ciespal, Quito
- Secretaría de Salud (1992) La mujer adolescente, adulta, anciana y su salud. Dirección General de Salud. Programa Nacional Mujer, Salud y Desarrollo, México
- Silverstein, A. (1985) Comunicación humana. Exploraciones teóricas, Editorial Trillas, México
- Sugar, M. (1995) "A clinical Approach to Childhood Gender Identity Disorder", American Journal of Psychotherapy, Spr, Vol 49(2), 260-281.
- Thomas, R. W. (1993) "Interpersonal Influence Proceses in the "Home Treatment Method" of Alcoholism Intervention", Journal of Alcohol and Drug Education, Spr, 38(3) 49-79.
- Walters, M. (1991) La red invisible. Relaciones de género en el núcleo familiar, Edit. Paidós, Buenos Aires.
- Watzlawick, P. (1991) Teoría de la Comunicación humana, Edit. Herder, Barcelona
- Wilgosh, L. (1994) "Sexual Abuse of People with Disabilities: Parental Concerns, Special Issue: Sexuality an Disability in Adolescence an Beyond", International Journal of Adolescent Medicine and Health, Apr-Jun, Vol 7(2) 125-132.
- Youniss, J. (1985) Adolescent Relations with Mothers, fathers and Friends, University of Chicago Press, Chicago.
- Youniss, J. (1987) "Communication and Connectedness in Mother and Father-Adolescent Relationships", Journal of Youth and Adolescence, 16, 3, 265-279.